



Estado

MUNDIAL DE LAS MADRES 2005

El poder y las promesas
de la educación de las niñas



Save the Children

Foto de la portada:

Mamou, una niña de ocho años de Côte d'Ivoire va al colegio regentado por Save the Children en un campo de refugiados de Mali.

El Estado mundial de las madres 2005 ha sido publicado con la generosa ayuda de la Fundación David y Lucile Packard.


© Save the Children, Septiembre 2005.
Todos los derechos reservados.

ISBN 1-888393-17-3

El poder y las promesas de la educación de las niñas

Save the Children publica su informe anual El Estado Mundial de las Madres. Centrándose en la educación de las niñas como una forma de asegurar un futuro más sano y próspero para todos los niños, el presente informe subraya la necesidad urgente de atender a las 58 millones de niñas no escolarizadas. En el informe se destacan los países que han afrontado con éxito el problema de la escolarización de las niñas, lo que demuestra que es posible encontrar soluciones eficaces a ese reto, incluso en los países más pobres del mundo.





Save the Children es la primera organización independiente de infancia que trabaja por conseguir cambios reales y duraderos en la vida de los niños necesitados en España y en más de 100 países de todo el mundo.

Save the Children es miembro de la Alianza Internacional Save the Children, a la que pertenecen 28 organizaciones nacionales independientes de Save the Children que, desde 1919, luchan por la protección y el bienestar de los niños.

Contenidos

Contenido

Prólogo	2
Principales conclusiones y recomendaciones	4
La educación de las niñas: Cambiar el destino de naciones y generaciones	8
Objetivo fallido: 58 millones de niñas no van a la escuela	9
El poder de la educación de las niñas para cambiar el futuro de todos los niños	11
Informe sobre el progreso en la educación de las niñas & ranking de países	18
Previsiones a favor de los niños: Los 11 países con mayores posibilidades de éxito gracias a inversiones en la educación de las niñas	23
Tomemos acciones a favor de las niñas	31
Un mundo distinto para todos los niños	31
Anexo A: Informe completo sobre progresos en la educación de las niñas	32
Anexo B: Sexto índice anual & ranking de países sobre la situación de las madres	36
Notas de pie	44

Principales conclusiones y recomendaciones

En los países en desarrollo, alrededor de 58 millones de niñas no van a la escuela. La escolarización de una niña puede convertirse en una cuestión de vida o muerte. En comparación con las compañeras de su misma edad que acuden al colegio, una niña no escolarizada suele ser más proclive a vivir en pobreza, casarse a una edad temprana, morir durante el parto, perder a un hijo a causa de enfermedades o epidemias, tener muchos partos muy seguidos y a tener hijos con enfermedades o desnutrición crónicas.

En cambio, una niña que va al colegio y que no lo abandona antes de tiempo suele retrasar el matrimonio y la maternidad y tener, por ende, menos hijos, más sanos y con mejor educación.

Esos beneficios tienen un efecto multiplicador en toda la sociedad. De hecho, la educación escolar de las niñas puede cambiar el destino de toda una nación.

El informe de este año sobre El Estado Mundial de las Madres señala a los países con mayores progresos en la educación de las niñas, así como los países con los mayores fracasos en esa materia. Se analiza de qué manera las inversiones en la enseñanza de las niñas pueden ser beneficiosas para la sociedad en su conjunto, indicando programas y políticas de demostrada eficacia, incluso en países muy pobres. Asimismo, se señala a aquellos países que, durante la última década, han realizado grandes esfuerzos en la educación de las niñas. Se establecen pronósticos para el futuro de los niños, identificando a un grupo de 11 países preparados para el progreso en los próximos 10 años, gracias a las inversiones realizadas en la educación de las niñas.

Principales conclusiones

1. La educación de las niñas es una inversión fuerte y de comprobada eficacia en el bienestar de generaciones presentes y futuras de niños. La educación capacita a las niñas de hoy y ayuda a salvar la vida de los niños de mañana. Cuanto más tiempo vayan al colegio las niñas, con mayor probabilidad se convertirán en madres sanas, bien alimentadas, con capacidades económicas y recursos a la hora de proporcionar salud y educación a sus hijos. Esas mujeres suelen tener menos hijos, unos embarazos más sanos y partos más seguros.

Sus hijos sobrevivirán, con mayor probabilidad, al parto, al extremadamente vulnerable primer mes de vida y a los críticos cinco primeros años, sentando las bases para una vida más sana y provechosa. La escolarización de las niñas ayuda a reducir la incidencia del SIDA y reduce la probabilidad de que las madres infecten a sus hijos con el VIH a través del parto, ya que proporciona a las niñas y mujeres los conocimientos y la confianza

La educación de las niñas: Algunas cifras

En todo el mundo, unos 103 millones de niños en edad de enseñanza primaria no van al colegio. De ellos, 58 millones son niñas.

Dos terceras partes de los adultos analfabetos son mujeres.

Los hijos de madres sin formación corren dos veces más peligro de muerte o de desnutrición que los hijos de madres con educación secundaria o superior.

En un país en desarrollo tipo, con una población de 20 millones y una tasa de mortalidad infantil en los 5 primeros años de 150 por cada 1.000 niños, un año más de enseñanza escolar para las niñas supondría salvar la vida de al menos 60.000 niños.

tanto para ellas como para todo el país. Asimismo, promueve la democracia y la participación ciudadana de las mujeres, lo que, a su vez, se traduce, a menudo, en cambios políticos favorables para la salud, la educación y la protección de los niños. En situaciones de emergencia, como, por ejemplo, terremotos, inundaciones y conflictos armados, la educación de las niñas adquiere especial importancia para protegerles contra algunas de las peores formas de sufrimiento y abuso. (Para más información, pase a la página 11.)

2. En los últimos 10 años, los países en desarrollo han alcanzado diferentes resultados en cuanto a progresos en la educación de las niñas. El primer Informe sobre progresos en la *educación de las niñas* compara la situación en 71 países en desarrollo, señalando a algunos con unos avances notables y otros con considerables retrasos. Los países con mayores éxitos han empezado a reconocer los grandes beneficios que conlleva para la sociedad la educación de las niñas, por lo que están realizando grandes esfuerzos para mejorar el acceso de las niñas a la educación y su rendimiento escolar. Los primeros tres países en términos de progreso en la educación de las niñas entre 1990 y 2000 son Bolivia, Kenia y Camerún. Los tres últimos, Ruanda, Irak y Malawi, son los que no han mostrado apenas o en absoluto progresos, principalmente a causa de conflictos, del SIDA y del

rápido crecimiento demográfico. (Para más información, pase a la página 18.)

3. Comprometidos, desde hace 10 años, con el futuro de los niños, los 11 países en desarrollo con mayores posibilidades de éxito que están afrontando el reto de una mayor escolarización de las niñas, podrán, previsiblemente, alcanzar mayores tasas de supervivencia infantil y un mejor nivel de vida.

Países como Bangladesh, Belice, Benin, Bolivia, Costa Rica, Cuba, Egipto, Gambia, México, Marruecos y Vietnam representan una selección de culturas, religiones y regiones que demuestran que, cuando existe voluntad política, es posible alcanzar, en cualquier parte, cambios positivos duraderos para los niños. Esos países han sido elegidos en base a un análisis de indicadores para la educación de las niñas, así como de otros factores claves de “rendimiento” en tres áreas fundamentales para el bienestar de los niños: familias más pequeñas y sanas, educación para todos los niños y consecución de los ocho objetivos de desarrollo del milenio en la lucha contra la pobreza, el hambre y las enfermedades. (Para más información, pase a la página 23.)

4. Independientemente de los retos económicos o culturales, existe una estrategia eficaz para conseguir la escolarización de las niñas y su permanencia en el colegio.

Los países mejor clasificados en el presente informe han adoptado una serie de estrategias para lograr una mayor escolarización de las niñas y la permanencia de las mismas en los centros educativos. Algunas estrategias han desembocado en reformas fundamentales de los sistemas educativos a nivel nacional. Otras se han basado en la colaboración de organizaciones internacionales para la puesta en marcha de programas innovadores de becas, iniciativas como “alimentos por educación”, posibilidades de cuidados para hermanos pequeños y campañas de sensibilización para convencer a padres y comunidades del valor de la educación de las niñas. Especialmente en zonas rurales, organizaciones no gubernamentales (ONG) han creado con éxito escuelas comunitarias con aulas cercanas a los domicilios, horarios flexibles y planes de estudio adaptados a las prioridades de la comunidad. Las ONG han introducido, asimismo, programas de “una segunda oportunidad” para todas aquellas niñas jóvenes que, en su día, perdieron la oportunidad de recibir una educación primaria. (Para más información, pase a las páginas 18-30.)



5. La voluntad política es más importante que la riqueza nacional.

Una serie de países relativamente pobres están llevando a cabo considerables esfuerzos para mejorar la escolarización de las niñas, mientras que otros países con mayores recursos se quedan atrás en esa misión. Mongolia, Kenia y Madagascar son los tres primeros países del ranking que “superan las expectativas basadas en el PIB”. Guinea Ecuatorial, Arabia Saudita y Omán ocupan los tres últimos puestos, “estando por debajo de las expectativas basadas en el PIB”. (Para más información, pase a la página 10.)

Recomendaciones

1. Suprimir el pago de matrícula escolar y otros costes que impidan que las niñas vayan al colegio.

Incluso unos costes de matrícula muy bajos pueden suponer un obstáculo insuperable para niñas pobres, por lo que la eliminación de dichos pagos podría llevar a una afluencia masiva de niñas a los colegios. Los países industrializados deben cumplir con su compromiso de apoyar la educación, ayudando a los países en desarrollo a suprimir el pago de matrícula escolar y a ofrecer educación de calidad, a través del reclutamiento y de la formación de un mayor número de profesores, de la mejora de infraestructuras y el acceso asegurado de todos los alumnos a libros de texto.

2. Mejorar la calidad de la educación para garantizar que las niñas no abandonen la escuela primaria.

La calidad de la educación se ha visto perjudicada en países en los que el rápido aumento del número de escolares ha colapsado a profesores, infraestructuras y las existencias de materiales escolares fundamentales, como, por ejemplo, libros de texto. Las tasas de abandono son más elevadas durante los primeros cursos, lo que indica problemas de calidad en la enseñanza primaria. Ante una mala calidad de enseñanza o cuando los padres tienen la



impresión de que sus hijos no están aprendiendo nada, las niñas suelen ser sacadas del colegio antes que los niños, ya que los padres quieren contar con su ayuda en casa. Una mejora de la calidad de la enseñanza para niñas aumentará los beneficios de la educación para la sociedad en su conjunto. La implementación de unas dinámicas positivas de género en las aulas concederá a niñas y a niños una mayor autoestima, unas capacidades para la solución de problemas y estímulos para el descubrimiento y la creación. De esta forma, las niñas desarrollarán mayor confianza en sí mismas, capacidades y la visión de poder generar ingresos, retrasar el matrimonio y tener una familia más pequeña.

3. Promover formas de enseñanza alternativas para niñas afectadas por el SIDA, conflictos armados o catástrofes naturales. La escuela protege a las niñas contra el SIDA y contra algunas de las peores formas de daños y abusos durante conflictos armados y catástrofes naturales. En comunidades desestabilizadas por ese tipo de crisis, se suele sacar a las niñas, en mayor medida que a los niños, de los colegios por temor por su seguridad o porque las familias que luchan por la supervivencia necesitan la ayuda de las niñas en casa. En escenarios de crisis, ONG, grupos religiosos y entidades privadas proporcionan diversas e innovadoras opciones de educación para niñas en situaciones difíciles, desde pequeñas hasta adultas. Partiendo de la clara evidencia de que la introducción de modelos alternativos de educación puede fomentar el aprendizaje de los niños e incluir eficazmente a las niñas, cada vez más gobiernos están colaborando con organizaciones privadas para alcanzar el acceso de todos a la educación. La apertura de los sistemas educativos nacionales a la diversidad e innovación es una tendencia muy positiva en el contexto de la educación de las niñas.

4. Ampliar las oportunidades de enseñanza secundaria para las niñas. Aunque la enseñanza primaria es fundamental para las niñas, no debe constituir el objetivo final. Cada año de enseñanza de las niñas aumenta sus posibilidades de retrasar el matrimonio, de generar mayores ingresos, de fortalecer su salud y autoestima.

La perspectiva de acudir a la escuela secundaria supone para las niñas un incentivo para asistir a la escuela primaria y conseguir buenos resultados de estudios, a la vez que da a las familias la tranquilidad de que sus inversiones se verán compensadas. Las oportunidades de enseñanza secundaria deberán ampliarse, con el fin de que los países puedan aprovechar plenamente los beneficios que la educación de las niñas conlleva para el desarrollo nacional y el bienestar personal.

5. Comprometer a hombres y a grupos de ciudadanos que comparten los mismos intereses en la lucha por la educación de las niñas. Hombres y mujeres han trabajado juntos para conseguir la escolarización de las niñas. En ningún parlamento del mundo las mujeres tienen la mayoría, por lo que la colaboración con hombres comprometidos con ese objetivo ha sido la clave de los éxitos conseguidos hasta la fecha. Al mismo tiempo, a pesar de que el apoyo de las madres resulta fundamental para la educación de sus hijas, en todos los hogares del mundo también los padres desempeñan un papel importante y decisivo en la educación de las hijas. A menudo, el padre tiene la última palabra sobre la escolarización de las hijas y el retraso de sus matrimonios. Puesto que la violencia y la amenaza de violencia suponen importantes obstáculos para la seguridad de las niñas en su camino hacia la escuela colegio y durante sus estudios, resulta fundamental que los hombres de cada comunidad acuerden y respeten normas sociales que condenen la violencia y la explotación sexual de niñas. Dados los efectos positivos de la educación de las niñas para un menor crecimiento demográfico, para el crecimiento económico y para la salud de una nación, existen varios socios potenciales para la defensa de esas ideas, desde los comités nacionales del SIDA hasta empresas comerciales en busca de mano de obra competente. Esos grupos que persiguen los mismos intereses deberán juntarse a nivel local, nacional e internacional para promover la educación de las niñas.

6. Incrementar las ayudas estatales para la educación de las niñas en los países en desarrollo. Los países desarrollados deben asumir el liderazgo en la lucha por conseguir, hasta 2015, el objetivo de “educación para todos”, aumentando las partidas destinadas a la educación básica. En todo caso, esa financiación deberá provenir de fondos nuevos y no ser desviada de otras partidas fundamentales para la supervivencia y el bienestar de los niños, como, por ejemplo, la planificación familiar, la salud materno-infantil y la prevención del SIDA.

La calidad de vida de los niños depende de la salud, de la seguridad y del bienestar de sus madres. Los estudios realizados al respecto han demostrado que existen dos factores fundamentales para el bienestar de madres e hijos: la educación de mujeres y niñas y el acceso a servicios de planificación familiar voluntaria, así como su utilización adecuada.

El Índice de madres de 2005:

Suecia encabeza el ranking, Burkina Faso y Malí se disputan el último puesto, España ocupa el 9º lugar

El sexto Índice anual madres de Save the Children establece una comparación del bienestar de madres e hijos en 110 países. El índice se basa en la utilización de seis indicadores para el estatus de las mujeres: el riesgo de mortalidad materna, el uso de medios modernos de contracepción, los partos atendidos por personal cualificado, la prevalencia de anemia en mujeres embarazadas, el alfabetismo femenino y la participación de mujeres en el gobierno y parlamento nacionales. Además, se aplican otros cuatro indicadores relativos al bienestar infantil: mortalidad infantil, estatus nutricional, tasa de escolarización primaria y el acceso a agua segura.

Asimismo, el índice de madres ofrece informaciones sobre otros 68 países, de los que se disponía de datos suficientes de los indicadores de mujeres o de los indicadores de niños, pero no de ambos. Si incluimos esos países, llegamos a un número total de 178 países.

Suecia, Dinamarca y Finlandia encabezan el ranking de este año. Los 10 primeros países alcanzan, en general, unas puntuaciones muy altas en los estatus de salud y de educación de madres e hijos. Burkina Faso y Malí ocupan el último puesto entre los 110 países analizados.

Los 11 últimos países, de los cuales 8 se encuentran en África subsahariana, son la imagen inversa de los 10 primeros, con unos resultados muy deficientes en todos los indicadores. Este año, España ocupa el 9º puesto.

En los países peor clasificados, las condiciones para las madres y sus hijos son realmente preocupantes. En ello, como media, una de cada 19 madres muere por causas relacionadas con el embarazo. Uno de cada 10 niños muere antes de cumplir un año y uno de cada 8 niños padece desnutrición.

Una brecha muy dramática se abre a la hora de comparar la disponibilidad de servicios de salud materno-infantil de Suecia y de Etiopía.

Prácticamente todos los partos en Suecia cuentan con la asistencia de personal sanitario cualificado, mientras que sólo un 6% de los partos en Etiopía son atendidos por personal cualificado. Casi todas las mujeres suecas saben leer y escribir, un 72% utiliza algún medio moderno de contracepción y sólo una de cada 333 sufrirá la muerte de su hijo antes de que éste cumpla un año. En el extremo contrario de ese panorama se encuentra Etiopía, donde sólo una de cada 3 mujeres sabe leer y escribir, un 6% utiliza un medio moderno de contracepción y uno de cada 9 niños muere antes de cumplir un año.

Si nos centramos en la parte del índice dedicada al bienestar infantil, constatamos que Afganistán ocupa el último de 169 puestos. En ese país, 165 de cada 1.000 niños mueren antes de cumplir un año, un 77% de los niños no va al colegio, un 87% de la población carece de agua segura y un 25% de los niños sufre desnutrición moderada o severa (bajo peso en relación con la altura). La situación de las madres afganas es igualmente desalentadora: un 96% de las mujeres no utiliza ningún medio moderno de contracepción, un 86% de los partos se realiza sin la asistencia de personal sanitario cualificado y una de cada 6 madres muere al dar a luz a un hijo.

El alcance de esas estadísticas va mucho más allá de los números. La desesperación humana y la pérdida de oportunidades que hay detrás de esos números reclaman que las madres en cualquier parte del mundo obtengan los instrumentos básicos necesarios para romper el círculo de la pobreza y mejorar la calidad de vida de ellas mismas, de sus hijos y de las generaciones futuras.

Para el índice de madres completo y el ranking de países, véase anexo B.



La educación de las niñas

CAMBIAR EL DESTINO DE NACIONES Y GENERACIONES



Objetivo fallido: 58 millones de niñas no van a la escuela

En una reunión auspiciada por Naciones Unidas en 2000, los líderes mundiales se comprometieron a escolarizar, hasta 2005, el mismo número de niñas que de niños, en cumplimiento de uno de los ocho objetivos de desarrollo del milenio para combatir la pobreza, el hambre y las enfermedades.

En la actualidad, ese objetivo sigue sin cumplirse en 76 de 128 países.¹ Aproximadamente 58 millones de niñas en todo el mundo están perdiendo la oportunidad de recibir una educación.²

- África subsahariana y Asia del Sur y del Oeste representan juntos casi tres cuartas partes del número de niños sin escolarizar en todo el mundo.³
- Asia del Sur y del Oeste tienen el mayor número de niñas que no van al colegio, más de 22 millones.⁴
- En África subsahariana, poco menos de 22 millones de niñas no están escolarizadas. En siete países de África subsahariana, las niñas tienen un 20% menos de posibilidades de empezar el colegio que los niños.⁵
- En los países árabes, 4,5 millones de niñas no van a la escuela.⁶
- En el conjunto de los países en desarrollo, un 85% de los niños y sólo un 76% de las niñas terminan la enseñanza primaria.

Existen ejemplos esperanzadores de países de Asia oriental y del Pacífico, en los que el mismo número de niñas que de niños va a la escuela, así como de países de América Latina, en los que la tasa de finalización de la enseñanza primaria es incluso más alta en el caso de las niñas que de los niños. No obstante, en África subsahariana, Europa oriental, Asia central, Oriente medio y el Norte de África, y, especialmente en el Sur de Asia, las tasas de finalización de la enseñanza primaria de las niñas están muy por debajo de la de los niños.⁷

¿Por qué las niñas no van al colegio?

En muchas partes del mundo, la pobreza y la discriminación siguen siendo importantes obstáculos para la educación de las niñas. Cuando las familias tienen que luchar por conseguir el dinero para las cuotas de colegio, el uniforme y los libros, las niñas suelen ser las primeras en verse privadas de asistir al colegio, ya que, a menudo, se requiere su presencia en casa para contribuir a los ingresos familiares o para cuidar de los hermanos pequeños.

Otras razones que pueden privar a las niñas de recibir educación son un ambiente hostil en el entorno escolar (cuando temen la violencia e intimidación en las aulas por parte de profesores y compañeros masculinos, por ejemplo), una gran distancia entre el colegio y su casa que hace temer a los padres por la seguridad de las hijas o unas instalaciones escolares no aceptables para niñas (como, por ejemplo, la falta de servicios separados para niños y niñas).

Objetivos de desarrollo del milenio

Hace cinco años, la totalidad de los 189 países miembros de Naciones Unidas se comprometieron a alcanzar ocho objetivos de desarrollo del milenio. La consecución de esos objetivos supondría una contribución duradera para la paz en el mundo, la seguridad, los derechos humanos y el desarrollo sostenible.

Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a un dólar por día, así como de las personas que padecen hambre.

Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal

Velar por que todos los niños y niñas puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria hasta 2015.

Objetivo 3: Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer

Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza para 2015.

Objetivo 4: Reducir la mortalidad infantil

Reducir, entre 1990 y 2015, en dos terceras partes la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años.

Objetivo 5: Mejorar la salud materna

Reducir, entre 1990 y 2015, en tres cuartas partes la tasa de mortalidad materna.

Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

Detener y comenzar a reducir la propagación de VIH/SIDA y la incidencia de paludismo y otras enfermedades graves hasta 2015.

Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

Incorporar los principios de desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos del medio ambiente. Reducir a la mitad, hasta 2015, el porcentaje de personas que carecen de acceso a agua potable e instalaciones sanitarias básicas. Mejorar considerablemente la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de barrios marginales hasta el año 2020.

Objetivo 8: Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

Los países ricos asumirán la responsabilidad de garantizar un acceso equitativo a sus mercados y a la tecnología, así como de crear un entorno financiero favorable. Una buena gestión de los asuntos públicos y una atención centrada en las necesidades y el capital humano son fundamentales para que los países en desarrollo puedan alcanzar esos objetivos en sus territorios.

Fuente: Naciones Unidas, ¿Por qué son importantes los objetivos de desarrollo del milenio?. Nueva York: 2003

En muchos países en desarrollo, la existencia de ciertas normas sociales impide, asimismo, que las niñas tengan



acceso a la educación. Puede resultar incompatible con tradiciones sociales y arraigadas creencias religiosas y culturales que una niña exprese su opinión, tome decisiones ella sola, aparezca no acompañada en público o participe en actividades conjuntamente con niños de su edad. En algunas culturas se cometen incluso actos de violencia o “asesinatos por honor” cuando se considera que una niña ha traicionado el honor familiar relacionándose con niños ajenos a la familia.

La pobreza no tiene que ser una barrera para la educación de las niñas

Todos esos factores pueden verse incrementados por la pobreza, pero la pobreza en sí no constituye una excusa válida para que un país no escolarice a las niñas. Una serie de países relativamente pobres están realizando grandes y admirables esfuerzos para que las niñas vayan al colegio, mientras que otros países con mayores recursos no están teniendo el mismo comportamiento.

En gran medida, el éxito está relacionado con la voluntad política, al igual que el fracaso está debido a la falta de la misma. Muestra de ello son los 10 países en desarrollo mejor clasificados que, con los menores recursos, están realizando los mayores esfuerzos para escolarizar a las niñas. A pesar de un producto interior bruto (PIB) per capita relativamente bajo, esos 10 países que encabezan el ranking de los países en desarrollo tienen mayores posibilidades de conseguir la escolarización de las niñas y de lograr que el mismo número de niñas que de niños vaya al colegio. En esos países existe, asimismo, una mayor probabilidad de alfabetismo entre las mujeres.

En Kenia, por ejemplo, que tiene un PIB per capita de 1.020 \$, por cada 100 niños escolarizados hay 99 niñas que van al colegio. Además, el 71% de las niñas en edad de enseñanza primaria está escolarizado y un 76% de las mujeres adultas sabe leer y escribir. Contrasta con esa situación el caso de Arabia Saudita, con un PIB per capita 12 veces superior al de Kenia. En ese país, sólo el 57% de las niñas en edad de enseñanza primaria está escolarizado, por cada 100 niños hay 96 niñas que van al colegio y sólo el 67% de las mujeres adultas sabe leer y escribir.

Arabia Saudita figura entre los 10 últimos países, cuyos esfuerzos realizados en relación con la educación de las niñas están muy por debajo de sus posibilidades según sus respectivos PIB.

“A” por esfuerzos - Los 10 primeros			“F” por esfuerzos - Los 10 últimos		
Superan las expectativas basadas en su PIB			Por debajo de las expectativas basadas en su PIB		
Puesto (de entre 101 países)*	País en desarrollo	PIB per capita	Puesto (de entre 101 países)*	País en desarrollo	PIB per capita
1	Mongolia	\$1,710	92	Bahamas	\$16,690
2	Kenia	\$1,020	93	República Dominicana	\$ 6,640
3	Madagascar	\$ 740	93	Irán	\$ 6,690
4	Jamaica	\$3,980	93	Túnez	\$ 6,760
5	Tanzania	\$ 580	96	Gabón	\$ 6,590
6	Filipinas	\$4,170	97	Kuwait	\$16,240
7	Lesotho	\$2,420	98	Brasil	\$ 7,700
8	Honduras	\$2,600	99	Omán	\$13,340
9	Jordania	\$4,220	100	Arabia Saudita	\$12,650
10	Zambia	\$ 840	101	Guinea Ecuatorial	\$29,780

*Metodología aplicada: El índice de educación de niñas y mujeres ha sido calculado utilizando la puntuación media estandarizada, alcanzada por cada país, en cuanto a los indicadores de la tasa de escolarización primaria neta de niñas, de la igualdad de género y del alfabetismo femenino. El ranking de los países se ha establecido, a continuación, de acuerdo con los resultados de esos índices. Asimismo, se ha creado una clasificación de los PIB per capita de cada país, para luego calcular la diferencia entre los puestos en el índice de educación y el puesto en cuanto al PIB. Los países con la clasificación más alta en el índice de educación y los PIB más bajos fueron calificados como países que “superan las expectativas”, configurando la lista de los 10 primeros países, mientras que los países con los peores resultados en educación componen la lista de los 10 últimos países, que se sitúan “por debajo de las expectativas”.

El poder de la educación de las niñas para cambiar el futuro de todos los niños

Los estudios sobre el tema demuestran, una y otra vez, que la educación de las niñas es una de las inversiones más eficaces, para no decir la más eficaz, que un país puede realizar para mejorar la salud y la prosperidad de generaciones actuales y futuras. Resultados concretos se han hecho visibles en ámbitos como la supervivencia infantil, el VIH/SIDA, el crecimiento económico, la democracia y participación ciudadana y la protección de niños en situaciones de guerra y catástrofes naturales.

Ayudar a que más niños puedan sobrevivir y desarrollarse adecuadamente

Educar a las niñas significa salvar la vida de muchos niños. Cuanto más tiempo asista una niña al colegio, mayor será la posibilidad de que se convierta en una madre sana, bien alimentada y con capacidades económicas, que disponga de recursos para favorecer la salud y la educación de sus hijos.

Esas mujeres suelen tener menos hijos, embarazos más sanos y partos más seguros. Sus hijos tienen mayores posibilidades de sobrevivir al parto, a los delicados primeros meses de vida y a los críticos cinco primeros años, creándose las bases para una vida sana y beneficiosa.⁸

Niñas con formación escolar se casan más tarde y tienen menos hijos que niñas que no han recibido esa formación. Estudios realizados en África, Asia y América Latina han llegado a la conclusión de que una mujer con siete o más años de educación escolar se solía casar cinco años más tarde que mujeres con menos o ninguna educación escolar, y tener entre dos y cuatro hijos menos.⁹

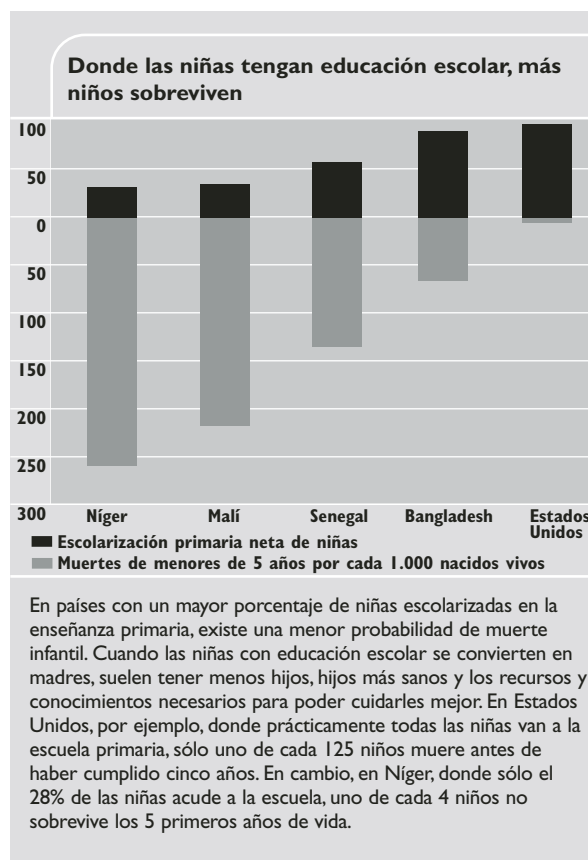
Asimismo, mujeres con formación utilizan, en mayor medida, medios de contracepción para retrasar sus embarazos o repartirlos en intervalos más sanos¹⁰, lo que, a su vez, reduce la incidencia de niños nacidos con bajo peso, muerte infantil y desnutrición infantil.¹¹

Dos estudios realizados por el Banco Mundial en África llegan a la conclusión de que las mujeres con formación escolar, tanto ricas como pobres, en zonas rurales y urbanas, solían utilizar más medios contraceptivos. Un estudio sobre Zimbabue señala que “las mujeres con mayor nivel de educación utilizan con mayor probabilidad algún medio de contracepción que mujeres sin ningún tipo de formación.”¹² Aquellas mujeres que han concluido la enseñanza primaria tienen un 20% más de probabilidades de utilizar medios modernos de planificación familiar que las mujeres sin educación, siendo ese porcentaje del 50% en el caso de mujeres con 12 o más años de enseñanza.¹³ Las conclusiones de un estudio realizado en Nigeria indican claramente que la adopción de políticas para

fomentar la escolarización de las niñas se traducirá en un aumento en el uso de medios contraceptivos y en una reducción de la tasa de fertilidad.¹⁴

Incluso pequeños avances en la educación de las niñas pueden contribuir, de forma significativa, a salvar la vida de muchos niños menores de 5 años. Se estima que cada año adicional de enseñanza escolar femenina reduce la fertilidad en 0,3 hasta 0,5 hijos por mujer; así como en dos puntos la probabilidad de muerte infantil.¹⁵ Ello significa que, si en un clásico país en desarrollo, con una población de 20 millones y una tasa de mortalidad antes de los cinco años de 150 por cada 1.000 niños, se da un año más de formación escolar a las niñas, se podría salvar la vida de 60.000 niños.

En una ilustración dramática de los nexos existentes entre los objetivos de desarrollo del milenio 3



Proporciona educación a una niña y cambiarás su futuro y el de sus hijos

Momentos decisivos en la vida de una mujer con educación escolar	En comparación con sus compañeras de la misma edad no escolarizadas, tiene mayor probabilidad de ...
Antes del embarazo	<ul style="list-style-type: none"> • Tener mejor salud personal • Tener un mayor rendimiento económico e ingresos • Contraer matrimonio más tarde • Practicar la planificación familiar
Durante el embarazo	<ul style="list-style-type: none"> • Ser mayores y, por lo tanto, físicamente más maduras en su primer embarazo • Utilizar los cuidados sanitarios prenatales • Tener mejor salud general y alimentación
En el alumbramiento	<ul style="list-style-type: none"> • Dar a luz en el momento adecuado • Tener un embarazo más sano y mejores cuidados durante el parto • no morir durante o inmediatamente después del embarazo • Tener un hijo con menos problemas de aprendizaje • Espaciar mejor el siguiente embarazo tras el nacimiento de un hijo (a través de lactancia y utilización de medios de contracepción modernos)
Los años críticos para la vida de su hijo antes de que empiece el colegio	<ul style="list-style-type: none"> • Proporcionar mejores cuidados sanitarios a su hijo • Garantizar un mejor desarrollo físico, social, intelectual y lingüístico de su hijo • Proporcionar a su hijo una mejor preparación para el colegio • Inscribir a su hijo en programas de atención y desarrollo en la temprana infancia, siempre y cuando existan en su comunidad
Cuando su hijo está en edad escolar	<ul style="list-style-type: none"> • Tener escolarizado a su hijo en la enseñanza primaria • Inscribir a su hijo al colegio en el momento adecuado • Lograr la permanencia de su hijo en el colegio • Prevenir el absentismo escolar de su hijo a causa de enfermedad • Sentir la satisfacción de buenos resultados escolares de su hijo gracias a las aportaciones claves proporcionadas por ella: buena alimentación, cuidados sanitarios adecuados, ayuda en los deberes e inversión financiera en la educación de su hijo (que le es posible realizar puesto que controla una mayor parte de los ingresos del hogar que sus amigas que no habían ido al colegio) • participar en asociaciones de padres que luchan por una mayor calidad de la educación de sus hijos • Tener una familia más pequeña, lo que le permite invertir más tiempo y recursos en los hijos que tiene



(promover la igualdad de género) y 4 (reducir la mortalidad infantil), Naciones Unidas ha señalado recientemente que superando la brecha de género en el ámbito de la educación hasta 2015, se podría prevenir la muerte de 31.000 niños en Afganistán, 5.000 en Malí y 240.000 en India.¹⁶

Las mujeres con educación escolar suelen controlar una mayor parte de los ingresos del hogar, contribuyendo, de esta manera, al bienestar de todos los niños. Las madres son más propensas que los padres a invertir sus ingresos en los cuidados sanitarios y en una mejor alimentación y educación de sus hijas e hijos. Un estudio realizado al respecto señala que la repercusión de los ingresos en la supervivencia infantil es un 20% más alta cuando el dinero ha sido aportado por la madre que cuando proviene del padre.¹⁷

Proporcionar educación a las niñas ayuda, asimismo, a prevenir la muerte de los niños a causa de desnutrición o enfermedades. Si analizamos los factores que conducen a la desnutrición infantil en 63 países en desarrollo, vemos que la educación de las mujeres ha sido, con diferencia, la razón más importante para la reducción del 15,5% de la desnutrición infantil en entre 1970 y 1995.¹⁸ Otro estudio señala que la probabilidad de que los hijos de madres con formación escolar mueran antes de cumplir los 5 años o padezcan desnutrición es tan sólo la mitad de la que tienen los hijos de madres que no han terminado la enseñanza primaria.¹⁹ Investigaciones adicionales reflejan que las madres con educación escolar suelen inmunizar en mayor medida a sus hijos.²⁰

Una primera línea decisiva en la lucha contra el SIDA

Puesto que el SIDA es una enfermedad prevenible y sin curación conocida, la educación básica sigue siendo el arma más potente contra esa enfermedad. Niñas con formación escolar tienen los conocimientos y la confianza en ellas mismas necesarios para protegerse contra el VIH y prevenir su transmisión a la siguiente generación.

En los países en desarrollo hay más niñas seropositivas que niños con esa misma condición. En África, por cada caso de nueva infección de niños hay entre tres y seis casos de nuevas infecciones de niñas.²¹

Donde no hay educación de niñas, el VIH suele expandirse más rápidamente. Un análisis realizado en 72 países llega a la conclusión de que en aquellos lugares en los que la diferencia de alfabetismo entre niños y niñas supera el 25%, la tasa de nuevas infecciones de VIH es notablemente más alta.



Allá donde la diferencia de alfabetismo entre niños y niñas esté por debajo del 5%, el nivel de incidencia de la infección de VIH se reduce en un 40%.²²

En aquellos lugares en los que las niñas van al colegio, la educación marca, a pesar de una alta tasa general de VIH, una clara diferencia. En países con una alta incidencia, como, por ejemplo, Swazilandia, dos terceras partes de las niñas adolescentes escolarizadas están libres de VIH, mientras que dos terceras partes de las niñas que no van al colegio son seropositivas.²³ Los estudiantes suelen tener menos actividades sexuales y practicar más sexo seguro que sus compañeros de la misma edad que no estudian.²⁴

La simple medida de asegurar que las niñas asistan durante más tiempo al colegio supone una defensa efectiva contra el VIH. Estudios realizados en Uganda y Zimbabwe han mostrado que las niñas que habían recibido enseñanza primaria y algo de enseñanza secundaria tenían unas tasas de infección de VIH más bajas que aquellas que no habían ido al colegio, una tendencia que se prolonga hasta los inicios de la vida adulta.²⁵

Para aquellas niñas y mujeres que no están dispuestas a hablar abiertamente sobre el SIDA, debido a la estigmatización social que les rodea, la lectura se convierte en un instrumento salvavidas, ya que ofrece una vía personal para aprender sobre los riesgos, la protección y el tratamiento. Según un análisis de informes sobre la situación demográfica y sanitaria en 32 países, las mujeres con educación superior a la primaria suelen tener cinco veces más conocimientos básicos

sobre la divulgación del VIH y las vías de protección, que mujeres analfabetas.²⁶

Cuando las niñas y mujeres evitan contagiarse con el VIH, también evitan convertirse en madres que puedan pasar el virus a sus hijos durante el parto. Las madres con educación escolar, incluso si ellas mismas están infectadas, suelen ser más capaces de buscar ayuda médica durante el embarazo y de aplicar unas medidas simples y baratas durante el parto e inmediatamente después de dar a luz, con las que se puede reducir la transmisión del VIH de madre a hijo en más del 50%.²⁷

En todo el mundo, unas 39 millones de personas están viviendo con VIH o SIDA, 25 millones de ellas en África subsahariana.²⁸

La epidemia ya ha dejado a 15 millones de niños huérfanos.

Los expertos estiman que, si no hay intervención eficaz, hasta 2010 otros 10 millones de niños habrán perdido a uno de sus padres o a ambos como consecuencia del SIDA. El futuro de esa epidemia se verá condicionado por la capacidad del mundo de proporcionar a sus hijos, y especialmente a las niñas, las capacidades, los conocimientos y las actitudes necesarios para prevenir la infección.

Un impulso para el crecimiento económico y mayores inversiones en la infancia

Los estudios nos demuestran una y otra vez que el crecimiento económico se ve impulsado por la escolarización de todos los niños y, especialmente, de las niñas. En los años 90, todos los países del mundo reconocieron oficialmente que ningún país podía superar el estatus de país de tercer mundo sin realizar esfuerzos en la educación de sus ciudadanos, asociándose la educación de las niñas estrechamente a una mayor productividad económica.²⁹

Tener acceso a la educación ayuda a las niñas a obtener los conocimientos y las capacidades necesarios para ganarse la vida, pero también para tener menos hijos, lo que, a su vez, les permite a las familias cuidar mejor de sus hijos y ahorrar dinero. Esos ahorros aportan nuevos capitales necesarios para el crecimiento económico.³⁰ Se estima que un aumento del 1% de la educación femenina conduciría a un incremento medio del PIB del 0,37% (debido al aumento del número de mujeres que trabajan y ahorran dinero).³¹

Dos factores, relacionados con la educación, pueden ser perjudiciales para el crecimiento económico, a saber: un bajo nivel de escolarización femenina y las diferencias entre niños y niñas en cuanto a la escolarización (la

El milagro asiático

Las inversiones en la educación de las niñas son consideradas por muchos economistas internacionales la mejor inversión que un país en desarrollo pueda hacer para mejorar su bienestar social y las perspectivas de su economía. Los progresos alcanzados en la educación de las niñas desempeñaron un papel clave en la transformación de algunos países asiáticos en los últimos cincuenta años.

En 1950, los niveles de educación y alfabetismo de Asia, al igual que su estatus económico, se encontraban casi al mismo nivel que muchos países de África subsahariana, la región más pobre del mundo hoy en día. En la actualidad, un 94% de la población adulta asiática sabe leer y escribir. Cuatro de esos países, es decir, Indonesia, Corea del Sur, Taiwán y Tailandia, importan bienes y servicios americanos por un valor superior a los dólares que recibieron en concepto de ayuda económica de EEUU desde 1961.

La impresionante comparación entre Corea del Sur y Pakistán demuestra el poder que surge de la inversión en la educación primaria tanto para niñas como para niños. En 1960, Corea del Sur y Pakistán tenían el mismo PIB per capita. Sin embargo, Corea del Sur mostraba una tasa de escolarización primaria del 94%, mientras que en Pakistán ese porcentaje no superaba el 30%. Una tasa total de escolarización del 94% significa que la mayoría de las niñas de Corea del Sur iba a la escuela. En cambio, en Pakistán, la tasa de escolarización del 30% indica que sólo pocos niños recibían enseñanza escolar y que la mayoría de ellos eran varones.

En 1996, el PIB per capita de Corea del Sur era tres veces superior al de Pakistán.³²

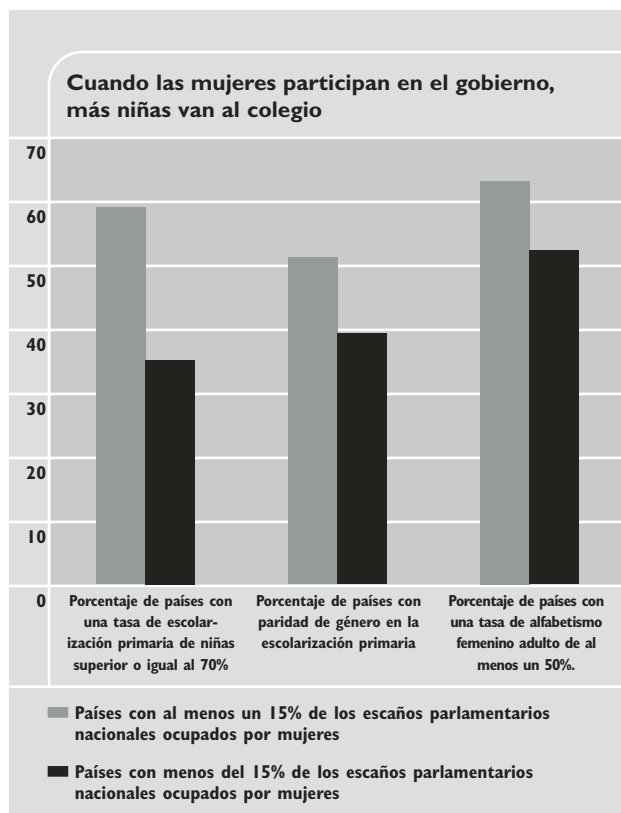
El llamado "milagro asiático" es el ejemplo más elocuente de todo el mundo de cómo una educación de calidad para niñas, combinada con una mayor utilización de los medios de planificación familiar y mejoras en salud y alimentación, es capaz de transformar naciones en una sola generación.

Fuentes: Banco de desarrollo de Asia (1997), Programa de población del East West Center (1996), Banco Mundial (1993) y Population Action International (www.populationaction.org)

brecha de género). Aquellas sociedades que optan por no invertir en las niñas, pagarán un alto precio por ello, en términos de un crecimiento más lento y unos ingresos más reducidos.³²

Un estímulo para la democracia y la participación ciudadana

Aquellos países en los que los menores, tanto niñas como niños, tienen acceso a la educación básica, son más propensos a adoptar prácticas democráticas. Al mismo tiempo, pueden surgir más grupos de la sociedad civil, como, por ejemplo, cooperativas agrícolas, asociaciones de padres y grupos de autoayuda de mujeres, capaces de colaborar con la administración y el gobierno en pro de mejoras sociales y desarrollo económico. A través del aumento de la tasa de escolarización de las niñas y de la participación de mujeres en grupos ciudadanos y en la toma de decisiones políticas, se consigue un mayor apoyo para la introducción de cambios a favor de mejoras en la salud, educación y protección de los niños.



Este gráfico refleja el porcentaje de países en desarrollo que han cumplido los tres criterios siguientes: 1) una tasa de escolarización primaria neta de niñas de al menos un 70% (es decir, en los que al menos un 70% de las niñas en edad de enseñanza primaria va a la escuela), 2) la paridad de género (es decir, en los que el número de niñas escolarizadas es igual o superior al de niños escolarizados) y 3) una tasa de alfabetismo femenino adulto de al menos un 50%. Se muestran los datos totales de todos los países en desarrollo con los datos correspondientes disponibles.

Cubrir al menos un 15% de los escaños parlamentarios de un país con mujeres, parece dar al país un importante impulso para que se realicen esfuerzos a favor de la educación de las niñas. En países en los que se alcanza o se supera ese porcentaje, existe una mayor probabilidad de que las niñas sean escolarizadas y que vayan al colegio en igual número que los niños. Las mujeres adultas de esos países suelen saber, en mayor medida, leer y escribir. La correlación entre la educación de las niñas y la participación de mujeres en el gobierno es especialmente patente en lo relativo a la escolarización primaria neta de las niñas. Los países con una participación del 15 o más por cien de mujeres en el gobierno tienen un 51% más de posibilidades de alcanzar una escolarización primaria neta del 70% que los países que no alcanzan esa cifra de participación.

Esos datos nos indican un círculo virtuoso: allá donde se alcancen altos niveles de educación de niñas y mujeres, aumenta su participación en el gobierno, lo que, a su vez, se traduce en mayores esfuerzos para escolarizar a más niñas.

Cuanto más niñas vayan al colegio y más mujeres participen en el gobierno, más propensos se muestran los países a adoptar políticas y programas que beneficien a todos los niños y a la sociedad en general.

Un estudio de 100 países, realizado en 1990, llega a la conclusión de que la escolarización de las niñas y la reducción de las desigualdades de género fomentan la democracia. Según dicho estudio “la creación de unas oportunidades educativas más amplias para mujeres va acompañada de la construcción de unas estructuras sociales más participativas y, por lo tanto, más receptivas para la democracia.”³⁴

Una niña con educación escolar se convertirá en una mujer que sabe leer y escribir y que, por consiguiente, estará mejor preparada para tomar decisiones políticas fundamentadas.

La educación les proporciona, asimismo, la confianza en sí mismas necesaria para participar en el debate político y ejercer influencia sobre decisiones que se adopten. Un estudio realizado en Bangladesh señala que las mujeres con formación escolar suelen participar tres veces más en reuniones y acciones políticas que mujeres analfabetas.³⁵ En Nepal, casi la mitad de las mujeres de zonas rurales que completaron un curso de alfabetización de nueve meses, se muestran confiadas para expresar su opinión en la comunidad, frente a tan sólo un 4% de las mujeres analfabetas.³⁶

Cuando Uganda estableció unas cuotas obligatorias para la representación femenina en los consejos regionales, aumentaron las asignaciones para la financiación de instalaciones sanitarias.³⁷ Cuando las mujeres de Liberia se organizaron para reclamar una “iniciativa de mujeres”, lucharon con éxito por la creación de una nueva unidad de mujeres y niños en el Ministerio de Planificación y

convencieron a los responsables del Ministerio de Educación para que iniciaran una campaña masiva de alfabetización destinada a las niñas.³⁸ Cuando las mujeres guatemaltecas unieron sus fuerzas, lograron ejercer presión a favor de mejores políticas con garantías de atención sanitaria, educación y oportunidades económicas para mujeres y niños.³⁹

Hace poco, 45 mujeres afganas, representando a una amplia gama de orígenes étnicos y a todos los sectores de la sociedad, presentaron una “Declaración de derechos de las mujeres afganas”, con una ambiciosa agenda para el futuro de su país. En su larga lista de recomendaciones destacan la necesidad de garantizar una educación para las niñas, proporcionar mejores servicios sanitarios y de planificación familiar; proteger a mujeres y niñas contra la violencia de género y los abusos sexuales y mejorar las oportunidades económicas de las mujeres. Dicha Declaración fue entregada, a continuación, al Presidente Hamid Karzai. Sin embargo, no se ha visto cumplida la promesa de los líderes de incluirla en la Constitución. En enero de 2004, la loya jirga ratificó, no obstante, una Constitución con una cláusula que proclama que todos los ciudadanos afganos, hombres y mujeres, “tienen los mismos derechos y deberes ante la Ley.”⁴⁰

Protección de niños vulnerables en situaciones de crisis y catástrofes

En situaciones de emergencia, como, por ejemplo, terremotos, inundaciones y conflictos armados, la educación de las niñas adquiere una especial importancia para protegerlas contra algunas de las peores formas de

daños y abusos. Conflictos armados y catástrofes naturales desestabilizan la infraestructura social, haciendo vulnerables a todos los niños, y especialmente a las niñas, frente a amenazas de violencia sexual, explotación laboral y tráfico de menores. La falta de acceso a la educación y a los servicios básicos causan, además del trauma emocional producido por la catástrofe, un impacto inmenso en todos los niños.

Los expertos han podido constatar que el abandono del colegio por parte de las niñas es, a menudo, uno de los primeros indicadores de tensión o inestabilidad en una comunidad. Cuando las familias tienen que luchar por la supervivencia, las niñas son retiradas del colegio para ayudar a la familia. Un ambiente de inseguridad también puede obstaculizar el acceso a la educación, ya que las escuelas pueden convertirse en objetivos para el reclutamiento y el secuestro, o las niñas pueden ser agredidas en el camino al colegio. Debido a los problemas de seguridad, el número de niñas que no asisten al colegio en periodos de conflictos armados suele ser muy superior al de los niños. Además, la violación se ha convertido, en muchas partes del mundo, en un arma de guerra cada vez más común. Un gran número de niñas se convierten en madres a una edad peligrosamente joven y, a menudo, esas niñas no pueden



asistir al colegio por falta de cuidados para sus hijos, la estigmatización por parte de la comunidad y la creencia de que cuando una niña tiene un hijo ya es adulta y, por lo tanto, ya no está en la edad de necesitar educación escolar.

La oferta de oportunidades de educación formal y no formal para niñas que han sido captadas en situaciones de crisis, ayuda a prevenir algunas de sus consecuencias trágicas y a curar a aquellas que las han sufrido. Los centros preescolares y las escuelas pueden constituir lugares seguros en los que las niñas y los niños están a salvo y bajo vigilancia. Las clases dan una sensación de normalidad, rutina y esperanza para el futuro, fundamentales para el bienestar emocional. Unos programas educativos adaptados también pueden introducir nuevos instrumentos y conocimientos de supervivencia. Por ejemplo, se puede enseñar a los niños cómo evitar minas antipersonas, protegerse contra abusos sexuales, actuar en momentos de furia o resolver conflictos entre personas.

La permanencia de las niñas en el colegio ayuda a crear las bases para una recuperación más rápida, una vez terminadas las crisis. Proporcionar a la siguiente generación de madres los conocimientos e instrumentos necesarios para criar niños sanos y escolarizados, puede contribuir a prevenir que la violencia y el caos se repitan.

También está demostrado que las mujeres con educación escolar desempeñan un papel vital para salvar vidas y reconstruir las comunidades tras una catástrofe natural. En un país donde las niñas reciben educación, existe una mayor probabilidad de que las madres adopten todas las medidas sanitarias necesarias para proteger el bienestar de sus familias. Los ahorros financieros suelen ser más altos, proporcionando a las familias mayores recursos.

Las comunidades con un gran porcentaje de mujeres con educación escolar suelen formar, en mayor medida, grupos de la sociedad civil para ayudar a los más vulnerables a luchar por mejorar sus vidas.⁴¹

Un nuevo desafío global: La educación de niños en situaciones de crisis

Save the Children ha lanzado una nueva iniciativa de desafío global, que consiste en proporcionar oportunidades educativas a millones de niños y niñas cuya formación escolar se haya visto interrumpida por crisis, incluidas guerras, conflictos y catástrofes naturales.

En un primer momento, Save the Children se está centrando en ocho países que recientemente han vivido episodios de catástrofes o conflictos, intentando asegurar la educación de 3 millones de niños de las zonas afectadas que actualmente no van al colegio. Esos ocho países prioritarios son: Afganistán, Angola, República Democrática del Congo, Indonesia, Nepal, Sri Lanka, Sudán y Uganda.

Con esos esfuerzos, Save the Children espera poder movilizar a la comunidad internacional para que brinde oportunidades educativas a muchos millones de niñas y niños más. Se pretende conseguir que la educación sea reconocida como medio de protección de niños contra abusos y daños potenciales, ofreciéndoles, además, la oportunidad de crear un futuro mejor para ellos mismos.

En Indonesia y Sri Lanka, donde miles de niños, incluidas muchas niñas, aún no han regresado al colegio tras el devastador tsunami del 26 de diciembre de 2004, Save the Children está colaborando estrechamente con los funcionarios del Estado para aumentar las cifras de escolarización al principio del siguiente semestre, en la segunda mitad de 2005, y ofrecer oportunidades de educación informal a aquellos niños que no puedan asistir al colegio.

Si hoy se da educación a una niña, se crean cambios duraderos para la próxima generación



Informe sobre progresos en la educación de las niñas

Save the Children presenta el primer Informe sobre progresos en la educación de las niñas*, en el que se compara la situación de 71 países en desarrollo en cuanto a avances conseguidos en la educación de las niñas. Ninguno de esos países es rico. No obstante, los que mayores éxitos han conseguido en esa materia, han podido constatar los beneficios que conlleva la educación de las niñas para toda la sociedad. Asimismo, encontraron las fórmulas para asegurar que niñas y niños tengan las mismas oportunidades de asistir a la escuela y de conseguir buenos resultados de estudio. (Para el Informe completo sobre progresos en la educación de las niñas, véase anexo A.)

Las buenas noticias: Muchos países en desarrollo se encuentran en buen camino en lo que respecta a la educación de las niñas. No hay solución única para reducir las diferencias de género y promover la igualdad de oportunidades en la educación. No obstante, una serie de países han logrado avances decisivos que han mejorado el acceso de las niñas a la educación y sus resultados de estudio.

- **Bolivia**, el país que ocupa el primer puesto en cuanto a progresos conseguidos. En ese país, se ha conseguido que el número de niños que llegan hasta el quinto grado aumentara, entre 1990 y 2000, en un 30%.

Hoy hay casi el mismo número de niñas que de niños matriculados en la enseñanza primaria, mientras que en 1990 había un 10% menos de niñas escolarizadas. Bolivia promulgó, en 1995, una ley sobre la reforma educativa, que, a su vez, llevó a muchos avances.

Hubo, asimismo, mejoras en la calidad de la enseñanza para niñas, a través de la introducción de nuevos planes de estudio, una mejor formación para los profesores y la puesta a disposición de mejores materiales de aprendizaje en las aulas.⁴²

(Véase páginas 29-30 para más informaciones sobre los progresos alcanzados en Bolivia)

- **Kenia** ocupa el segundo puesto en el ranking. En ese país hay casi el mismo número de niñas que de niños matriculados en la enseñanza primaria. Se ha pasado de una tasa de escolarización primaria bruta de niñas** de 85% en 1990 a una tasa del 95% en 2000.

Organizaciones no gubernamentales (ONG) han ayudado en Kenia a superar barreras que en otros tiempos suponían un impedimento para que las niñas fueran al colegio, incluidos la falta de dinero, las actitudes de los padres, el acoso por parte de profesores y compañeros

Informe sobre progresos en la educación de las niñas - de 1990 a 2000

"A" en progreso Países con grandes progresos		"F" en progreso Países debilitados a causa de conflictos, SIDA y un rápido crecimiento demográfico	
Puesto	País en desarrollo	Puesto	País en desarrollo
1	Bolivia	60	Djibuti
2	Kenia	60	Lesoto
3	Camerún	60	Sudan
4	Bangladesh	63	Papua Nueva Guinea
4	Marruecos	64	Ghana
6	Namibia	65	Tanzania
7	Nepal	66	Burundi
8	Togo	67	Congo
9	Benin	68	Eritrea
9	Madagascar	69	Malawi
		70	Irak
		71	Ruanda

Los países que figuran entre los 10 mejores en el Informe sobre progresos en la educación de las niñas han adoptado una serie de estrategias para mejorar las tasas de escolarización primaria femenina, igualar el número de niños y niñas escolarizados y aumentar el número de niños que llegan hasta el quinto grado. Los 12 últimos países del ranking presentan unos resultados deficientes en esos tres indicadores, en la mayoría de los casos debido a conflictos armados, la afluencia de refugiados, el rápido crecimiento demográfico y/o los estragos producidos por el VIH/SIDA. Para el Informe completo sobre progresos en la educación de las niñas, con los datos de 71 países en desarrollo y la explicación de los métodos de investigación, véase Anexo A.

de clase masculinos, el embarazo y el matrimonio temprano. En un esfuerzo por consolidar y continuar los recientes avances, el gobierno de Kenia ha introducido, en 2003, la gratuidad de la enseñanza primaria y está

* Los países han sido comparados entre ellos en cuanto a los resultados conseguidos en una serie de indicadores claves relacionados con la educación de las niñas durante un periodo de 10 años (de 1990 a 2000). Los países que más han avanzado en los rankings son calificados como "países con grandes progresos". Aquellos países que más han retrocedido en los rankings son denominados como "países debilitados a causa de conflictos, SIDA y un rápido crecimiento demográfico".

** La tasa de escolarización primaria femenina bruta refleja el número de niñas de todas las edades escolarizadas en la enseñanza primaria. Incluye a niñas que no han empezado el colegio en el momento oportuno y niñas que no avanzan de la forma prevista en los cursos. Esa tasa se distingue de la tasa de escolarización primaria femenina neta, que refleja el número de niñas en edad de enseñanza primaria, escolarizadas en la enseñanza primaria. La tasa de escolarización neta es más exacta a la hora de reflejar la eficacia de un sistema escolar. Sin embargo, no es comunicada por todos los países.



trabajando en la elaboración de reformas adicionales para mejorar las tasas de escolarización, continuidad escolar y conclusión de estudios de las niñas.⁴³

- **Camerún**, el país clasificado en el tercer puesto, ha experimentado, entre 1990 y 2000, un incremento de más del 35% en el número de niños que alcanzan el quinto grado. La tasa de escolarización femenina bruta ha pasado, en ese mismo periodo, del 84 al 99%.

La iniciativa de “escuelas amigas de los niños/amigas de las niñas”, llevada a cabo a nivel nacional, ha repercutido en la mejora de los entornos de estudio, el incremento del número de escolarizaciones y la reducción de las tasas de abandono.

- **Bangladesh**, que ocupa el cuarto puesto en el ranking de países, ha aumentado, entre 1990 y 2000, su tasa de escolarización primaria femenina bruta del 64% al 98%. Aunque sólo el 65% de los niños matriculados en la escuela primaria llega al quinto grado, ese porcentaje ha mejorado notablemente desde 1990, cuando se situaba en el 47%.

Ese aumento en la escolarización primaria en los años 90 y la “inversión” de la desigualdad de género en Bangladesh se deben, en gran medida, a los programas de becas para niñas y la expansión de escuelas rurales, gestionadas por ONG, que priorizan la escolarización de las niñas y de niños de familias pobres. Los colegios se encuentran cerca de las casas de los niños, tienen unos horarios flexibles y planes de estudio adaptados a las prioridades de la comunidad y los padres están activamente involucrados en la gestión de las escuelas.⁴⁴ (Véase páginas 25-26 para más informaciones sobre los progresos alcanzados en Bangladesh.)

Las malas noticias: Los países en desarrollo seriamente afectados por conflictos armados o el SIDA muestran unos retrocesos significativos en cuanto a su clasificación en el ranking sobre progresos en la educación de las niñas. En los 12 países enumerados a continuación, las niñas tenían en el año 2000 menos posibilidades de recibir educación escolar que en 1990. Nueve de esos países sufrieron conflictos en su propio territorio, los tres restantes tuvieron que acoger a un gran número de refugiados de conflictos en países vecinos. El SIDA ha tenido, asimismo, un impacto devastador sobre las oportunidades educativas de niñas y niños en Burundi, Congo, Lesoto, Malawi, Ruanda y Tanzania, causando la muerte de profesores, dejando a niños huérfanos sin las atenciones ni recursos necesarios para asistir al colegio e imponiendo a muchas niñas la responsabilidad de cuidar de la casa y de los niños pequeños, lo que les impide ir a la escuela. Altas tasas de fertilidad y el rápido crecimiento demográfico agravan aún más los desafíos que los conflictos y el SIDA plantean para la educación de las niñas.

- El gobierno de **Malawi** prometió en 1994 la enseñanza primaria gratuita para todos los niños. Sin embargo, el país ha tenido que luchar duramente para poder mantener esa promesa en medio de una afluencia masiva de refugiados, una aplastante epidemia de SIDA y un rápido crecimiento demográfico. Para poder satisfacer la demanda de educación básica, Malawi necesitaba 22.000 nuevos profesores y 38.000 nuevas aulas. A pesar de los grandes esfuerzos realizados por el gobierno y las ONG, no se ha podido cumplir ese objetivo.⁴⁵ La tasa de niños en enseñanza primaria que alcanzan el quinto grado ha caído en un 40% entre 1990 y 2000. La tasa de escolarización primaria femenina ha subido del 128 al 143%, lo que indica que las niñas no comienzan el colegio a tiempo o no avanzan conforme a lo previsto.

- **Tanzania** – Con un PIB per capita de tan sólo \$580, ese país está realizando unos esfuerzos admirables para conseguir la educación de las niñas, teniendo en cuenta sus limitados recursos. Por esa razón, ha obtenido una “A” en progreso en el análisis presentado en la página 10. No obstante, los progresos en la educación de las niñas se han visto entorpecidos por uno de los porcentajes más altos del mundo de niños huérfanos a causa del SIDA, a lo que se suma la llegada de más de 600.000 refugiados procedentes de Burundi y la República Democrática del Congo.

- En **Lesoto**, se vivieron violentas protestas y una sublevación militar en 1998.





Más devastadora ha sido, sin embargo, la epidemia del SIDA. A finales de 2003, aproximadamente un 30% de la población adulta vivía con el VIH.⁴⁶ La tasa de infección había subido hasta esos niveles desde principios de los años 90 y aún sigue en aumento. Esa alta prevalencia de VIH está teniendo graves consecuencias para el sistema educativo de Lesoto.

Entre 1990 y 2000, el número de niños en enseñanza primaria que alcanzaban el quinto grado ha caído en un 15%. La tasa de escolarización primaria neta de niñas ha llegado al 125%, lo que indica que muchas niñas no comienzan el colegio a tiempo o no avanzan conforme a lo previsto. Se está perdiendo a muchos profesores a causa de la enfermedad o fallecimiento. El número de niños huérfanos ha llegado a niveles alarmantes: un 12% de todos los niños del país ha perdido a uno o ambos padres como consecuencia del SIDA.⁴⁷ Los niños huérfanos del SIDA en Lesoto tienen un 15% menos de posibilidades de asistir al colegio que sus compañeros que no hayan perdido a sus padres a causa de esa enfermedad.⁴⁸

- **Djibouti** vivió en los años 90 una sublevación de la minoría Afar. Los 10 años de conflicto terminaron con la firma de un acuerdo de paz en 2001. No obstante, los servicios de educación siguen siendo abarrotados por el rápido crecimiento de la población y la presencia de más de 25.000 refugiados procedentes de la vecina Somalia.
- En **Sudan**, un conflicto interno ha causado, desde 1980, 4 millones de desplazados internos. El rápido crecimiento poblacional, al que se suma el gran número de refugiados procedentes de Chad, Eritrea y Uganda, ha supuesto un gran retroceso para progresos en materia de educación.

- **Papúa Nueva Guinea** sufrió, durante 9 años, una revuelta separatista que costó más de 20.000 vidas y a la que se puso fin en 1997. El rápido crecimiento poblacional ha contribuido, asimismo, a que el país sea incapaz de conseguir progresos en la educación.

- **Ghana** estuvo consiguiendo buenos resultados en la educación de niñas en 1990 y tenía mejores posibilidades de progreso que otros países en desarrollo. Sin embargo, se ha producido una bajada en el número de alumnos de primaria que alcanzan el quinto grado.

Un posible factor de influencia es el gran número de refugiados que se encuentran en Ghana, procedentes de Côte d'Ivoire y Liberia.

- **Burundi** tiene un gran número de desplazados internos en la parte occidental del país. También ha vivido brutales conflictos entre tutsis, hutus y otros grupos étnicos. Burundi presenta, asimismo, un gran número de niños huérfanos a causa del SIDA y un rápido crecimiento demográfico.
- En **Congo**, la combinación entre un gran número de muertes a causa del SIDA, disturbios étnicos a finales de los 90 y un rápido crecimiento poblacional ha provocado una bajada dramática de la escolarización.
- **Eritrea** estaba involucrado en una guerra fronteriza con Etiopía y presenta, además, la quinta tasa más alta del mundo en cuanto a crecimiento demográfico.
- En **Irak**, los años de conflicto y sanciones internacionales han tenido como consecuencia que menos niños alcancen el quinto grado y que haya bajado el porcentaje de niñas en la enseñanza primaria.

- La guerra civil de **Ruanda** comenzó en 1990. El número de tutsis y hutus moderados asesinados alcanzó los 800.000 en 1994. Como consecuencia del genocidio, 2 millones de refugiados abandonaron el país, aunque, desde entonces, la mayoría ya ha vuelto. Ruanda tiene, asimismo, uno de los porcentajes más altos del mundo de niños huérfanos a causa del SIDA.



Ranking de países del informe sobre progresos en la educación de las niñas



País en desarrollo	Clasificación en cuanto a progreso*
	De 1990 a 2000
Bolivia	1
Kenia	2
Camerún	3
Bangladesh	4
Marruecos	4
Namibia	6
Nepal	7
Togo	8
Benin	9
Madagascar	9
República Democrática Popular de Laos	11
Mauritania	11
Comoros	13
El Salvador	13
Guinea	13
Filipinas	13
Venezuela	13
Belize	18
Mozambique	18
Túnez	18
Chad	21
Chile	21
Malí	21
México	21
Argelia	25
Botswana	25
Egipto	25
Etiopía	25
Gambia	25
Jordan	25
Malasia	25
Panamá	25
Tailandia	25
Costa Rica	34
República Islámica de Irán	34
Jamaica	34
Mauricio	34
Senegal	34
Sudáfrica	34
República Árabe de Siria	34
Trinidad y Tobago	34
República Centroafricana	42
Honduras	42
Indonesia	42
Nicaragua	42
Surinam	42
Swazilandia	42
Uruguay	42
Zimbabwe	42
Paraguay	50
Turquía	50
Uganda	50
Emiratos Árabes Unidos	50
Côte d'Ivoire	54
Guyana	54
Niger	54
Burkina Faso	57
Colombia	57
India	59
Djibouti	60
Lesoto	60
Sudan	60
Papua Nueva Guinea	63
Ghana	64
República Unida de Tanzania	65
Burundi	66
Congo	67
Eritrea	68
Malawi	69
Irak	70
Rwanda	71

* Los países han sido comparados entre ellos en cuanto a los resultados en tres indicadores: la tasa de escolarización primaria femenina bruta, la proporción de niñas escolarizadas en comparación con la de los niños y el porcentaje de alumnos de primaria que alcanzan el quinto grado. A continuación, se ha establecido una puntuación basada en los resultados alcanzados en esos indicadores. El ranking de progreso refleja el cambio porcentual registrado en los resultados entre 1990 y 2000. Véase anexo A para los datos completos y la explicación de la metodología.

Cuestiones pendientes en España

El hecho de estudiar en España supone, especialmente para las niñas procedentes de los países más desfavorecidos o de aquellos en que existe discriminación educativa por cuestiones de género, la garantía de satisfacción de una de las necesidades y derechos infantiles básicos: **el derecho a la educación**. El problema aparece cuando deben dejar sus estudios, bien para cuidar a sus hermanos pequeños, trabajar para poder salir adelante o por falta de motivación y apoyo de sus padres.

Según el análisis de la distribución de alumnado de origen extranjero en función del género en España realizado por la oficina del Defensor del Pueblo en el año 2003,⁴⁹ se pone de manifiesto una **mayor concentración de niños 52,14% que de niñas 47,86% en las aulas**. Frente a este resultado, es el colectivo magrebí el que presenta mayores diferencias significativas entre el porcentaje de **niños 58,80% frente al de niñas 41,20% hasta los 16 años**. Destaca la reducida presencia de alumnas magrebíes en la educación secundaria obligatoria que, si bien puede obedecer a su también menor presencia en nuestro país, también responde a factores culturales que limitan su escolarización en el tramo de edad correspondiente entre los 12 a 16 años.

Las causas más comunes por las que las niñas inmigrantes dejan la escuela son:

- **La dificultad del aprendizaje de la lengua** cuando se trata de niñas no castellano-hablantes, que aún se agudiza más cuando tienen que complementarla con la lengua propia de otra Comunidad Autónoma.
- **El retraso escolar** que manifiestan en particular las niñas magrebíes hacen de ellas un colectivo muy vulnerable.
- Los padres están en muchos casos más pendientes de su propia adaptación (documentación, trabajo, casa, etc.), que de hacer un seguimiento real de sus hijas. Necesitan un tiempo bastante amplio de adaptación donde **los adultos pueden priorizar los temas económicos sobre los temas escolares**.
- Las niñas son las que se encargan de cuidar de sus hermanos dado que viven en familias numerosas mientras sus padres trabajan. Los familias inmigrantes procedentes de Latinoamérica y Caribe son las que se ven más afectadas, teniendo una media de 4 hijos por familia.
- Las niñas dejan la escuela para emplearse en trabajos de economía sumergida, donde las adolescentes menores de 16 años tratan de ayudar a la precaria economía familiar, abandonando antes el sistema educativo para incorporarse al mundo laboral aunque no hayan recibido la formación adecuada para ello.

Save the Children desarrolla diversos programas en España que tienen como objetivo el apoyo escolar a niños y niñas inmigrantes. A través del Programa de Atención Socioeducativa, voluntarios de Save the Children se

desplazan a los hogares de los niños y niñas para apoyarles en sus estudios y favorecer su normalización. El Programa de Dinamización de centros escolares en horario extraescolar ofrece a los niños que carecen de ellos espacios donde desarrollar actividades educativas fuera del horario escolar. Así mismo en localidades como Leganés (Madrid), con un alto porcentaje de población inmigrante, Save the Children mantiene un aula de apoyo educativo, a la que acuden un alto número de niñas inmigrantes, especialmente magrebíes.

El largo camino de las niñas gitanas hacia la igualdad:

La educación es un terreno en el que la minoría gitana aún no ha alcanzado la igualdad. A pesar de las dificultades para conseguir datos sobre su situación debido a que su condición de pertenencia a esta minoría no es un dato recogido estadísticamente, la Fundación Secretariado General Gitano estima que 70% de la población adulta gitana carece del graduado en Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Entre los menores de 20 años, la deserción escolar alcanza hasta el 30% y son pocos los que acceden a la educación superior.⁵⁰ La situación de las niñas gitanas es especialmente difícil en la escuela. El 90% abandonan los estudios al concluir el ciclo elemental, debido a factores culturales y al mayor control familiar que sufren al entrar en la adolescencia. Sin embargo, las pocas niñas gitanas que consiguen continuar su educación suelen hacerlo con éxito, hasta el punto de que en la universidad, el 80% del alumnado gitano son mujeres. "A diferencia de los hombres, a las mujeres nos es difícil empezar a estudiar, romper con las barreras que nos lo impiden pero, una vez que hemos comenzado somos muy constantes"⁵¹

Algunos datos más detallados:

Un 32% de las mujeres gitanas declaran que no saben leer ni escribir.

Un 28% saben leer pero son incapaz de escribir por lo que pueden considerarse como analfabetas funcionales.

Se concluye que un 85% de las mujeres tienen un nivel educativo muy bajo. Menos del 7% tiene el graduado escolar, FP o bachillerato o estudios medios y superiores.⁵²

Algunas recomendaciones:

- Impulsar el desarrollo de más programas dirigidos a facilitar el acceso de las mujeres y jóvenes gitanas a la educación.
- Tratar como prioridad básica la desproporcionada ratio de alto abandono escolar entre las niñas gitanas.
- Promover la formación específica del profesorado sobre minorías culturales en España.



Previsiones a favor de los niños:

**LOS 11 PAÍSES CON MAYORES POSIBILIDADES DE ÉXITO
GRACIAS A INVERSIONES EN LA EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS**



Previsiones a favor de los niños

Save the Children ha encargado estudios independientes para identificar a los países en desarrollo con las mayores posibilidades de mejorar la calidad de vida de los niños durante la próxima década.

Ese análisis utiliza indicadores para la educación de las niñas, combinados con otros factores claves de resultados, para formular previsiones en tres áreas fundamentales para el bienestar de los niños: familias más pequeñas y sanas, educación para todos los niños y la consecución de los ocho objetivos de desarrollo del milenio para combatir la pobreza, el hambre y las enfermedades.

Los indicadores elegidos están estrechamente relacionados con el tema central de cada previsión. Las puntuaciones alcanzadas por los países en los indicadores de resultados han sido introducido en un ranking, analizándose, a continuación, a los países con las mejores puntuaciones para determinar hasta qué punto se han conseguido éxitos documentados en la mejora de oportunidades educativas para niñas. (Véase observaciones acerca de la metodología y la lógica aplicadas, adjuntas a cada previsión).

Once países han sido identificados como “países con las mejores posibilidades de éxito”. Cada uno de esos países está afrontando el reto de aumentar la escolarización de las niñas, lo que, previsiblemente, les aportará beneficios en términos de mejores tasas de supervivencia infantil, una mejor salud de las madres y un mayor nivel de vida. Bangladesh, Belice, Benin, Bolivia, Costa Rica, Cuba, Egipto, Gambia, México, Marruecos y Vietnam representan un amplio abanico de diferentes culturas, religiones y regiones, lo que demuestra que si existe voluntad política y se realizan inversiones estratégicas, en cualquier parte se pueden conseguir cambios positivos duraderos para los niños. Bolivia es el único país seleccionado en las tres previsiones.

Previsión I – Países con esfuerzos especialmente notables para conseguir familias más pequeñas y sanas

Países con las mejores posibilidades de éxito

Bangladesh – Sus esfuerzos han logrado impulsar la escolarización de las niñas a todos los niveles y mejorar la calidad de la educación para las niñas. Uno de los resultados más visibles ha sido la reducción del número de matrimonios de adolescentes.

Bolivia – Reformas, implementadas a nivel nacional, han contribuido a aumentar la tasa de escolarización neta de las niñas hasta el 97%. Asimismo, se están constatando mejoras en la salud familiar y en el uso de medios contraceptivos.

Egipto – El Presidente Mubarak ha expresado la necesidad de hacer frente al rápido crecimiento de la población. La Primera Dama ha contribuido a que temas como la salud reproductiva y la mutilación genital femenina dejaran de ser tabúes y formaran parte de la agenda pública. El gobierno está comprometido con la reducción de la desigualdad de género en la educación, como una forma de afrontar los desafíos del país.

Gambia - El gobierno ha convertido la educación de las niñas en una prioridad nacional, consiguiendo aumentar la tasa de escolarización neta de niñas del 41% en 1990 a un 66% en 2000. Asimismo, se han registrado progresos en el propósito de conseguir que el mismo número de niñas que de niños acudan al colegio.

Marruecos– Unos mayores niveles de educación para niñas, especialmente en zonas rurales, han incrementado la posibilidad de que retrasen el matrimonio y recurran a la planificación familiar para tener menos hijos y más sanos.

A través de inversiones en la educación de las niñas, Bangladesh, Bolivia, Egipto, Gambia y Marruecos han conseguido aumentar el porcentaje de mujeres que, con toda probabilidad, utilizarán medios modernos de contracepción para establecer intervalos sanos entre nacimientos, lo que, según se ha podido comprobar, conduce a una reducción de la mortalidad de recién

Metodología: Para la elaboración de un índice no ponderado se han utilizado los siguientes indicadores: aumentos, conseguidos en los últimos 10 años, en las tasas de escolarización femenina neta; aumentos, en los últimos 10 años, en las tasas de paridad de género; y el porcentaje de mujeres que utilizan medios modernos de contracepción. A continuación, se ha establecido un ranking de países en función de sus índices. Los países con baja puntuación en cualquier otro índice aplicado para las previsiones, han sido descartados. De los países restantes, se han resaltado en las previsiones aquellos que tienen programas documentados para la mejora de las oportunidades educativas para niñas, con sus resultados correspondientes.

Lógica aplicada: El uso de medios modernos de contracepción está directamente relacionado con la planificación de los intervalos entre el nacimiento de dos hijos. La paridad de género fomenta el estatus de las mujeres y niñas. Tener un mayor estatus ayuda a las mujeres a tener mayor participación en las decisiones del hogar; incluidas decisiones relacionadas con la planificación familiar y la asignación de los recursos del hogar a inversiones en la salud y el bienestar de los niños.

Las tasas de escolarización femenina son una medida representativa de los éxitos educativos. Madres con mayores éxitos educativos proporcionan mejores cuidados sanitarios a sus hijos.



nacidos, niños y jóvenes. Realizar inversiones en la educación de las niñas también ayuda a esos países a asegurar la salud de generaciones futuras, ya que las madres dispondrán de conocimientos y capacidades necesarios para combatir enfermedades, solicitar cuidados médicos en casos de necesidad, practicar la planificación familiar y criar hijos bien alimentados.

Los cinco países incluidos en esta previsión han efectuado inversiones en exitosas reformas educativas, con el fin de conseguir una mayor escolarización de las niñas y su continuidad en el colegio, una vez iniciados los estudios. En esos países se pueden esperar mejoras en la escolarización de las niñas, acompañadas de un mayor uso de anticonceptivos para conseguir familias más pequeñas y más sanas.

Las mujeres con educación secundaria suelen tener mucho menos hijos que mujeres que no han ido al colegio. Las niñas que reciben educación secundaria

contraen más tarde matrimonio y reparten sus embarazos en intervalos más sanos, lo que reduce los riesgos de salud para madres e hijos y permite a las familias invertir más en el bienestar de cada hijo.

El caso de Bangladesh

Como resultado de las acciones, llevadas a cabo en las dos últimas décadas por el gobierno y organizaciones no gubernamentales (ONG), las tasas de escolarización primaria de niñas y niños han crecido significativamente en Bangladesh, alcanzándose la paridad de género en la educación primaria. Los esfuerzos realizados por el gobierno incluían becas, financiadas por el Banco Mundial, para la enseñanza secundaria de niñas, la eliminación, en 1990, de las cuotas escolares para niñas entre los cursos seis y ocho, esfuerzos para aumentar el número de profesoras y el Programa Alimentos por Educación. Por parte de las ONG, el aclamado programa de escuelas comunitarias, organizado por el Comité de Progreso Rural de Bangladesh (BRAC), ha proporcionado, con éxito, educación a niñas y a niños pobres, sirviendo de ejemplo para proyectos en otras regiones del mundo.

Entre los obstáculos que existen para la educación de las niñas en Bangladesh figuran el matrimonio temprano y las responsabilidades en el hogar y en la agricultura.⁵³ Una dote y los costes de la boda pueden suponer los ingresos de un año o más de una familia, lo que hace “competir” esos gastos con los gastos para la educación

“Mi vida es totalmente diferente”

Como la mayoría de las mujeres del remoto pueblo de Nasirnagar en Bangladesh, Shamina creció en una familia grande y muy pobre. Tenía ocho hermanos. Su familia sólo podía proporcionarle educación hasta el 10º grado. Sin embargo, esa enseñanza ha sido suficiente para cambiar sus perspectivas y esperanzas.

Actualmente, Shamina es profesora en un colegio preescolar comunitario financiado por Save the Children.

Ella opina que cada niña tiene el derecho de salir de casa para recibir educación y que las niñas pueden hacer el mismo trabajo que los niños. “Tengo una prima que nunca ha ido al colegio y que siempre está en casa”, dice Shamina. “Ella lleva una vida muy triste”.

En una región, en la que el promedio de hijos por mujer es entre 4 y 5, Shamina y su marido han decidido utilizar medios contraceptivos para tener sólo un hijo.

“Mi madre tenía muchos hijos y muy poco dinero”, nos cuenta Shamina. “Mi vida es totalmente diferente. Tengo sólo un hijo y me las puedo arreglar muy bien. Le compro juguetes, juego con él, le leo cuentos y le saco de paseo.” Shamina tiene previsto preparar a su hijo para el colegio primero en casa e inscribirle, después, en la escuela primaria. Seguirá muy de cerca sus progresos y mantendrá un contacto periódico con sus profesores.

Ella también quiere convertirse en una profesora respetada por la comunidad y sueña con el día en que podrá ir a la universidad.



Shamina y su marido Kanchan opinan que un hijo es suficiente. Tonmoy, de cuatro años, recibe mucha estimulación intelectual en casa como preparación a su ingreso en la escuela.

Cumpliendo su sueño de recibir educación

Om Kalsoum era una niña analfabeta de 14 años, procedente del pueblo de Daqouf en el Alto Egipto, cuando se integró en el programa Ishraq de Save the Children en 2001. Sus padres no creían en la educación para niñas y se negaron a inscribir a Om Kalsoum y a sus hermanas en la escuela local. “Yo lloraba cuando veía a otras niñas yendo al colegio con sus uniformes. Quería ser como ellas”, nos cuenta Om Kalsoum. “Mi mayor sueño era recibir educación”.

Ishraq, que significa “amanecer” en árabe, proporciona a niñas adolescentes de áreas rurales un lugar seguro para relacionarse con sus compañeras de edad, adquirir capacidades importantes para la vida y ganar autoconfianza. El programa combina alfabetización, deportes y educación sanitaria para preparar a niñas desfavorecidas de zonas rurales para la toma de decisiones positivas fundadas en temas como la escolarización, el matrimonio, el tamaño de la familia y la profesión.

Om Kalsoum estaba muy ilusionada cuando oía que un nuevo programa de educación para niñas iba a comenzar en su pueblo. Un tío suyo, que fue miembro de la comisión del proyecto, convenció a sus padres de la importancia de la educación para las niñas y la inscribió en el programa. De esta forma, Om Kalsoum, que normalmente sólo salía de casa para ir a ver a familiares, empezó a acudir al centro de jóvenes, donde ella y otras compañeras de su edad aprendieron a leer y a escribir y fueron familiarizadas con temas importantes para sus propias vidas y su salud.

Om Kalsoum avanzó rápidamente en el programa y aprobó el examen de formación de adultos.

En la actualidad sigue estudiando y habla, llena de entusiasmo, de su sueño de ser profesora de árabe y de ampliar su panadería que ella misma abrió aplicando los conocimientos de negocios que había adquirido a través del programa Ishraq.

Om Kalsoum ha convencido a su familia para que posponga su matrimonio hasta que termine la enseñanza secundaria. Habla, segura de sí misma, de que va a ser una buena madre: “Quiero tener sólo dos hijos, para poder darles todo lo que necesiten, sobre todo una buena educación.”



Om Kalsoum participó en el programa de “una segunda oportunidad” para niñas adolescentes que no habían sido escolarizadas. Ahora sabe leer y escribir y dirige una panadería de mucho éxito.

de las niñas. Tradicionalmente, la educación de las niñas era considerada, a menudo, contraria a los valores culturales. Además, la falta de colegios apropiados para niñas también constituye una barrera.⁵⁴

En 1993, el gobierno de Bangladesh puso en marcha el Programa Alimentos por Educación, el primer programa de ese tipo en el mundo. El programa se hizo eco del dilema que, normalmente, tienen que afrontar las familias rurales: tener que renunciar a la educación primaria de los hijos, debido a la importante contribución de éstos y, especialmente, de las hijas, a los ingresos y el sustento del hogar. Las familias que participaron en el programa recibieron diferentes cantidades de trigo y arroz, en función del número de hijos escolarizados. Para que las familias pudieran recibir esos alimentos, los niños tuvieron que asistir al colegio durante al menos un 85% del tiempo. En 2001, el programa cubrió a más del 27% de todas las escuelas primarias, proporcionando ayuda a más del 13% de todos los alumnos matriculados. El programa se aplica en escuelas primarias estatales y no estatales.

Un estudio realizado por el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias llegó a la conclusión de que, en un periodo de dos años, gracias a la participación de niños en el Programa Alimentos por Educación, la tasa total de escolarización se incrementó en un 35% y la de la escolarización de las niñas en un 44%. El estudio señaló, además, el importante nexo entre el estatus nutricional y el potencial de aprendizaje, documentando mejoras en la alimentación y salud de todos los niños de

familias que participaron en el programa, incluidos los niños en edad preescolar.⁵⁵

En 1994, Bangladesh inició, asimismo, un programa de becas, que ha producido un incremento significativo del número de niñas en la enseñanza secundaria. El proyecto va dirigido a las familias más pobres, proporcionándoles incentivos para que las niñas sigan estudiando. Esas becas para niñas que abarcan del 6º al 10º grado cubren la matrícula, los costes de examen y una parte de las cuotas escolares, libros de texto, material escolar, uniformes, zapatos, transporte y keroseno (para lámparas). El programa ha permitido aumentar el número de profesores de secundaria, especialmente mujeres, proporcionar formación sobre capacidades profesionales a niñas a punto de graduarse, hacer los colegios más atractivos para niñas mediante unas instalaciones más saludables y seguras, y fortalecer las instituciones estatales de enseñanza secundaria. Un resultado llamativo de ese programa de becas es la reducción del número de matrimonios de adolescentes.⁵⁶

Gracias a todos esos esfuerzos, la tasa de escolarización primaria neta en Bangladesh ha aumentado del 64% en 1990 al 87% en 2001. En los años 2000 y 2001, la diferencia de género en la escolarización se inclinó ligeramente a favor de las niñas, con un 102%. Ese mismo año, la tasa de escolarización primaria neta de niñas alcanzó el 88%.⁵⁷ Bangladesh también está realizando fructuosos esfuerzos en materia de planificación familiar. Con un 43% de mujeres que utiliza medios modernos de contracepción, Bangladesh se sitúa, en ese indicador, en

el primer tercio de países en desarrollo. (Véase el índice completo de madres, anexo B).

El caso de Egipto

El sistema educativo de Egipto es el más amplio de todo Oriente Medio y del Norte de África, y uno de los más extensos del mundo. Con la ayuda de donantes internacionales, el gobierno de Egipto realizó, en los años 80 y 90, importantes inversiones en educación, a través de iniciativas destinadas, principalmente, a mejorar la cobertura educativa en zonas rurales.⁵⁸

No obstante, a pesar de los grandes progresos conseguidos, en las zonas pobres y rurales sigue existiendo una considerable diferencia de género en lo que se refiere a la escolarización femenina y masculina.

En las regiones rurales culturalmente conservadoras de Egipto, las barreras para la educación de las niñas son parecidas a las existentes en muchos países en desarrollo: largas distancias entre el colegio y la casa, falta de instalaciones sanitarias apropiadas, la presencia de profesores masculinos, la aplicación del castigo físico por parte de los profesores, la necesidad de contar con la ayuda de las niñas en las labores domésticas, el matrimonio temprano de las hijas y la preferencia de la educación de niños en caso de escasez de recursos.⁵⁹

Con la ayuda del Banco Mundial y de la Unión Europea, el gobierno egipcio puso en marcha el Programa para el Aumento de la Educación, con el fin de fomentar la escolarización de las niñas en zonas pobres. En el marco de



ese programa, se construyeron más escuelas para reducir los largos desplazamientos de las niñas para acudir al colegio. Asimismo, se fomentó el apoyo de los padres a la educación de las niñas, a través de campañas de movilización y sensibilización comunitarias y un programa de becas para cubrir los costes de material escolar de niñas de familias especialmente desfavorecidas. Además, se introdujo el programa de “una segunda oportunidad de enseñanza”, destinado a todas aquellas niñas que habían abandonado el sistema escolar y que eran demasiado mayores para la escuela primaria.

Como resultado, la tasa de escolarización bruta de niñas se incrementó en un 10% entre los años académicos de 1996/97 y 2002/03. La tasa de escolarización neta en el primer nivel⁶⁰ de niñas aumentó del 83% en el curso 1996/97 al 98%, aproximadamente, en el curso 1999/2000. En el nivel preparatorio (de 11 a 13 años), la tasa nacional de matriculación femenina creció del 60% en 1996/97 al 69% en 1999/2000. La tasa global de abandono de estudios se redujo, a lo largo de las campañas de sensibilización (de 1999 a 2003), de un 9% antes de iniciarse dicha campaña, a un 4% en 2003. Asimismo, mejoró la proporción alumnos por profesor, un factor que, según nos demuestran estudios egipcios, ha sido especialmente importante para mejorar la escolarización de las niñas.⁶¹

Previsión 2 – Países con progresos especialmente notables para garantizar la educación de todos los niños

Países con las mejores posibilidades de éxito

Belice – Destina el 20% de su presupuesto nacional a la educación. Además, se ha registrado recientemente un aumento del número de niñas que llegan al quinto grado.

Benin – Destina el 31% de su presupuesto a la educación. Ha iniciado importantes reformas del sistema educativo para fomentar la educación de niñas.

Bolivia – Destina el 24% de su presupuesto a la educación. Ha conseguido records en la escolarización de niñas y en cuanto a su permanencia de los colegios.

Marruecos – Destina el 18% de su presupuesto a la educación. Ha puesto en marcha iniciativas para modernizar su sistema educativo. La concesión de becas aumenta las posibilidades para las niñas de acceder a la enseñanza secundaria. En base a esos éxitos, el gobierno pretende garantizar a las niñas una plaza en un colegio mayor de un instituto, una vez graduadas en la escuela de enseñanza media.

Egipto también está haciendo progresos en materia de planificación familiar. Con un 54% de las mujeres utilizando medios modernos de contracepción, Egipto se sitúa, en cuanto a ese indicador, en el tercio superior de países en desarrollo. (Véase Índice completo de madres, anexo B)

Los gobiernos de Belice, Benin, Bolivia y Marruecos reconocen que cuando se proporciona educación a las niñas, se promueve la educación para todos. Muchos estudios han demostrado que cuando una niña con educación escolar se convierte en madre, enviará con mayor probabilidad a sus hijas, al igual que a sus hijos, al colegio. También estará mejor preparada para ofrecer estímulos intelectuales a sus hijos fuera del colegio, ayudarles en los deberes y participar en asociaciones de padres para luchar por una mejora de la calidad de la educación para todos.

La educación de las mujeres suele tener, por regla general, un mayor impacto en la escolarización de sus hijos que la

educación de los hombres.⁶² Recientemente, un estudio ha llegado a la conclusión de que los hijos de madres con estudios suelen estudiar dos horas más al día que los hijos de madres sin formación.⁶³

Los cuatro países seleccionados para esa previsión han llevado a cabo unas reformas eficaces de sus sistemas educativos, destinando importantes recursos a la mejora de las oportunidades de enseñanza para todas las niñas y todos los niños. Ellos son conscientes de que cuando los padres, y, en especial, las madres, disponen de educación escolar, sus hijos, tanto niños como niñas, tienen mayores posibilidades de ir al colegio y de conseguir buenos resultados de estudios. Con sus inversiones actuales en la educación de niñas, esos países ayudan a asegurar que las generaciones futuras reciban la educación escolar que se merecen.

El caso de Benin

El pequeño país de África Occidental, Benin, es uno de los países más pobres del mundo. Aún así, destina casi una tercera parte del presupuesto estatal a la educación, un porcentaje superior al de cualquier otro país africano.⁶⁴

En los últimos años, con la ayuda de la comunidad internacional de donantes, Benin ha iniciado una profunda reforma educativa, con especial énfasis en la educación de niñas. Se han llevado a cabo proyectos con el objetivo de mejorar la calidad de la educación básica, a través de una mejor formación de los profesores, reformas en los planes de estudio, la distribución de libros de texto y una mayor participación de la comunidad en la educación. Se han creado asociaciones de madres para apoyar el énfasis en la educación de las niñas y la equidad. Con la ayuda de la Agencia Americana para el Desarrollo Internacional (USAID) y el Programa Internacional de Alimentos se han creado comedores escolares para reducir los costes

Metodología: Para la elaboración de un índice no ponderado, se han utilizado los siguientes indicadores: el aumento porcentual, durante un periodo de 10 años, en el presupuesto asignado a la educación; el aumento, durante los últimos 10 años, en las tasas de escolarización femenina neta; el aumento, durante los últimos 10 años, en la tasa de conclusión de la enseñanza primaria. A continuación, se ha establecido un ranking de países en función de sus índices. Los países con baja puntuación en cualquier otro índice aplicado para las previsiones, han sido descartados. De los países restantes, se han resaltado en las previsiones aquellos que tuvieran programas documentados para la mejora de las oportunidades educativas para todos los niños (y, en particular, para todas las niñas), así como resultados documentados de esos programas.

Lógica aplicada: El gasto que el gobierno destina a la educación (como proporción del presupuesto total) es una medida clara y directa del compromiso de un gobierno con la educación para todos.

Las tasas de escolarización femenina netas son un buen indicador para evaluar si los niños empiezan el colegio a tiempo y si están consiguiendo progresos académicos satisfactorios. Aumentos en las tasas de conclusión de la enseñanza son un buen indicador para la futura demanda educativa. En este punto, existe una estrecha relación entre el nivel educativo de las madres y la decisión de mandar a sus hijos al colegio.



alternativos de la asistencia a clase y para asegurar que el hambre y la desnutrición no impidan el aprendizaje. El proyecto de Community Action for Girls' Education (CAGE), financiado por USAID e implementado por World Learning, trabaja con comunidades en Benin para eliminar obstáculos, tanto en los hogares como en la comunidad, que impiden que las niñas vayan a la escuela primaria.

Como parte de los grandes esfuerzos realizados por Benin para ofrecer oportunidades educativas a todos sus ciudadanos jóvenes, se han puesto en marcha varios proyectos pilotos. Por ejemplo, el proyecto "Educación y Comunidad" (EDUCOM) abarca a aproximadamente 25.000 alumnos en 140 colegios de 100 pueblos. Involucrando a la comunidad directamente en la vida escolar, ese proyecto permite que dicha comunidad asuma la responsabilidad de vigilancia del colegio y contribuya a que las niñas no abandonen el sistema educativo. Entre varias escuelas y comunidades se han acordado convenios de cooperación, así como microplanes para fomentar la educación de las niñas. En los procesos de planificación participan profesores, padres y miembros de la asamblea del pueblo. Niñas más mayores asesoran y apoyan a niñas más jóvenes con riesgo de abandonar los estudios. Se ofrece apoyo para la formación de profesores en temas de igualdad de género, apoyo a asociaciones de padres en la gestión de escuelas y a las asambleas de los pueblos para aumentar la participación femenina.⁶⁵

En las zonas rurales de Benin, los ingresos medios anuales de un adulto son de 164 dólares. Mandar a un niño a la escuela primaria cuesta, incluidos gastos de matrículas y materiales, unos 24 dólares al año. Para reducir esa carga, el gobierno de Benin eliminó el pago de matrículas escolares para niñas. Esa especie de "beca" ha tenido un impacto muy positivo, ya que ha contribuido a que fueran al colegio niñas que de otra forma no hubieran sido escolarizadas.⁶⁶

Entretanto, la iniciativa de CAGE se centra en los obstáculos existentes a nivel de los hogares y de la comunidad, como, por ejemplo, las expectativas puestas en las niñas por sus padres (a menudo, se espera que las niñas se casen a una edad más joven que los niños y que asuman más responsabilidades domésticas) u otros factores físicos que impiden una asistencia regular a la escuela (la distancia entre la casa y la escuela, caminos inseguros hasta llegar a él, deficientes condiciones sanitarias en la escuela, falta de alimentación en la escuela).

Para poder superar esos obstáculos, se requiere la construcción de espacios para el estudio, la realización de campañas, dirigidas a la comunidad, sobre la planificación familiar; la formación de grupos de estudio con la participación de profesores y la creación de escuelas

comunitarias. Los proyectos CAGE están diseñados de forma flexible. Cuando un equipo de proyecto se dirige a una comunidad, no lo hace con ideas y soluciones preconcebidas, sino que insiste en que las comunidades deberán diseñar sus propios proyectos, tras un proceso de análisis colectivo de los objetivos y un debate sobre los medios disponibles.⁶⁷

El resultado de esas inversiones ha sido un progreso sustancial en el cumplimiento de los objetivos nacionales en materia de educación.

La tasa de escolarización se incrementó de un 88% de niños en edad escolar en 2001 a un 93% en 2001. En ese mismo periodo, la escolarización de niñas aumentó de un 72% a un

77%. Asimismo, se han podido cumplir los objetivos en cuanto a la participación y promoción.⁶⁸ Hoy en día existen unas 1.200 asociaciones de padres que participan activamente en la gestión de la actividad escolar.⁶⁹

Históricamente, Benin ha tenido una de las mayores diferencias de género en el mundo. Aunque esa brecha aún no esté superada, la tasa global de escolarización ha mejorado constantemente. En 1990, por cada niña escolarizada había dos niños. Hoy, por cada cinco niños en la escuela primaria hay casi 4 niñas.⁷⁰

Muchos expertos coinciden en que la educación es un requisito previo para conseguir progresos en cada uno

Previsión 3 – Los países con las mayores posibilidades de cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Países con las mayores posibilidades de éxito

Bolivia – Un mayor alfabetismo entre las mujeres lleva directamente a una serie de resultados positivos de desarrollo, estrechamente ligados al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio: progresos en la educación de los niños, salud familiar, salud reproductiva y participación de las mujeres en la economía y en la toma de decisiones en las comunidades.

Costa Rica – Ha concedido, durante muchas décadas, una gran prioridad a los servicios sanitarios y la educación, con especial énfasis en aquellas áreas en las que las niñas estaban retrasadas en comparación con los niños. Prácticamente toda la población sabe leer y escribir. El 35% de los escaños parlamentarios está ocupado por mujeres.

Cuba – Con una tasa de alfabetismo femenino del 97%, un 36% de los escaños parlamentarios ocupados por mujeres y fuertes inversiones en los servicios sanitarios, Cuba supera a la mayoría de los países en desarrollo en cuanto al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

México – Destina el 25% de los gastos estatales a la educación. Su tasa de alfabetismo femenino es del 89% y el 21% de los escaños parlamentarios está en manos de mujeres.

Vietnam – Está muy comprometido con la educación de todos los niños, habiendo duplicado la parte del PIB destinada a la educación. La tasa de alfabetismo femenino es del 87% y el 27% de los escaños parlamentarios está ocupado por mujeres.

de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y que la educación de las niñas es un impulso muy potente para que el mundo pueda moverse hacia un futuro mejor. (Para la descripción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, véase página 9).

Bolivia, Costa Rica, Cuba, México y Vietnam van camino a cumplir muchos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en los próximos 10 años, en gran medida, gracias a su compromiso para con la educación de las niñas. Garantizando la escolarización de las niñas, esos países han mejorado significativamente su potencial de luchar contra la pobreza, de prevenir el analfabetismo, de reducir el hambre, de asegurar educación para todos, de alcanzar una mayor igualdad de género, de reducir la mortalidad

infantil, de mejorar la salud materna y de combatir enfermedades.

El caso de Bolivia

En 1995, Bolivia promulgó una Ley de Reforma educativa, a través de la cual se están introduciendo los cambios necesarios en el sistema de educación básica de ese país. Los avances significativos conseguidos, en ese contexto, incluyen un aumento de las tasas de escolarización y de permanencia en la enseñanza primaria, una mejora en la calidad de la educación a través de la implementación de nuevos planes de estudios interculturales, una mejor formación de los profesores, la construcción y restauración de instalaciones escolares y la provisión de mejores materiales para los colegios. Dicha ley menciona explícitamente, entre sus objetivos y metas, la necesidad de establecer la igualdad de género.

Antes de la adopción de esa reforma, el panorama educativo de Bolivia era realmente desolador. La tasa de escolarización neta de niños y niñas era tan sólo del 65%. Solamente el 10% de los niños en edad de enseñanza primaria completó esta enseñanza. Alrededor del 20% de la población adulta era analfabeta (no había asistido nunca al colegio), mientras que otro 35% era considerado analfabeta funcional. La población adulta presentaba, en el promedio, menos de cinco años de educación escolar.⁷¹

Casi el 70% de las niñas indígenas no terminó nunca la escuela primaria. Entre los niños escolarizados, las tasas de abandono del colegio eran considerablemente más altas entre las niñas que entre los niños, tanto en zonas rurales como en zonas urbanas.⁷²

Para afrontar esos retos, Bolivia se centró especialmente en la educación de las niñas indígenas de zonas rurales. A través de contactos con padres y líderes de comunidades, se ha podido concienciar a las comunidades de la importancia de educar a las niñas. Se han creado incentivos financieros para suplir los ingresos familiares y compensar los costes directos e indirectos de la escolarización. Se

Estudiar para un futuro mejor

Los niños de Oruro, una ciudad en el altiplano boliviano, pertenecen al grupo de los niños más pobres de toda Sudamérica. Durante décadas, los resultados educacionales, el estado nutricional y la esperanza de vida han estado por debajo de los valores medios del resto de Sudamérica y de Bolivia en su conjunto.

Ahora, las cosas están cambiando en Bolivia. Daniela, una niña de 10 años, es sólo un ejemplo que demuestra cómo la educación de las niñas puede contribuir a construir un futuro mejor. Una generación antes, Daniela hubiera estado, con toda probabilidad, entre el 70% de niñas indígenas que nunca terminaría la escuela primaria. En la actualidad, es una alumna entusiasmada del quinto grado del Colegio Carmen Guzmán de Mier, financiado por Save the Children. Daniela quiere hacer una carrera profesional.

“Mis asignaturas favoritas son las matemáticas y la tecnología”, dice Daniela. “Me encanta el aula polivalente, que llamamos biblioteca. Allí hay juegos y libros que podemos utilizar. Si no estuviera estudiando, tendría que ir al campo para cuidar de las ovejas, como mi amiga Marlene. Ella no va al colegio y no habla español.”

“Cuando sea mayor, me gustaría ser abogada o ingeniera. Si no estudio, tendré que trabajar como asistente en casa de otra gente. Quiero que mi vida sea diferente a la de mi madre.” Cuando tenga una profesión, Daniela espera ganar dinero suficiente para ayudar

a su familia y pagar servicios sanitarios cuando esté enferma. Le gustaría casarse a los 25 años y tener dos hijos, un niño y una niña. “Cuando tenga hijos, ellos tendrán mejores oportunidades de las que yo tuve, porque les voy a dar educación”.



“Es muy importante que las niñas y los niños reciban la misma educación, ya que eso nos ayuda a aprender a trabajar juntos”, dice Daniela, una niña del quinto grado en Oruro, Bolivia.

distribuyó material de enseñanza bilingüe y se formó a profesores bilingües, de forma que para los niños indígenas monolingües el paso del entorno familiar al escolar fuera más suave. Se reestructuraron los horarios escolares para que la temporada de mayor actividad de cosechas, en la que los niños son, a menudo, retirados del colegio para ayudar en el campo o en los trabajos domésticos, no coincidiera con días de colegio.

Metodología: Para la elaboración de un índice no ponderado, se han utilizado los siguientes indicadores: el porcentaje actual de mujeres parlamentarias; los niveles actuales de alfabetismo femenino; la proporción actual del presupuesto nacional destinado a la educación. A continuación, se ha establecido un ranking de países en función de sus índices. Los países con baja puntuación en cualquier otro índice aplicado para las previsiones, han sido descartados. De los países restantes, se han resaltado en las previsiones aquellos que tuvieran programas documentados para la mejora de las oportunidades educativas para todos los niños (y, en particular, para todas las niñas), así como resultados documentados de esos programas.

Lógica aplicada: Está demostrado que el porcentaje de mujeres parlamentarias influye de forma positiva en las tasas de escolarización de niñas y de paridad de género. Aquellos países en desarrollo en los que las mujeres forman parte del gobierno suelen presentar mejores resultados en los indicadores básicos relativos al acceso de las niñas a la educación y a su participación en la misma. Existe, asimismo, una correlación positiva entre el alfabetismo femenino y el número de mujeres parlamentarias (véase cuadro página 15). Los fondos que un gobierno destine a la educación (su proporción del presupuesto general) son una medida fundada y directa del compromiso de un gobierno con el objetivo de conseguir la educación para todos. La consecución de logros en materia de educación es un requisito previo para poder cumplir la mayoría de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Para alcanzar esos objetivos, los países con bajos ingresos deben asegurar que cada persona tenga los medios imprescindibles para llevar una vida productiva. Ello depende, a su vez, de las capacidades y de los conocimientos de las personas, así como de su capacidad para ejercer sus derechos políticos, sociales y económicos. Se ha demostrado que la enseñanza constituye una contribución sustancial a cada uno de esos objetivos.

La Ley de la Reforma educativa ha conseguido, conjuntamente con esfuerzos especiales para llegar a todas aquellas niñas que nunca habían ido al colegio, un cambio drástico en el panorama educativo boliviano, creando condiciones favorables para el futuro desarrollo de Bolivia. La tasa de escolarización neta creció del 65% al 94%. Niñas y niños consiguieron los mismos niveles de matriculación, cerrando una importante brecha de género. La tasa de conclusión (el porcentaje de alumnos que termina el ciclo de enseñanza primaria) creció del 10% al 78%, en gran medida, gracias a la participación de las niñas.⁷³

Un estudio a largo plazo, completado en 2002, examinó el impacto de un mayor alfabetismo entre las mujeres bolivianas y su mayor acceso a la educación básica. Con especial atención se estudiaron las influencias que unas mejores oportunidades educativas para mujeres puedan tener en la educación de sus hijos, en la salud familiar y reproductiva, en la participación en actividades económicas, en la toma de decisiones en el seno del hogar, en la participación en la comunidad y en la concienciación sobre derechos legales.⁷⁴ El estudio llega a la conclusión de que, en el contexto boliviano, un mayor alfabetismo entre las mujeres lleva a una serie de resultados de desarrollo, estrechamente ligados al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.



Tomemos acciones a favor de las niñas

Un mundo distinto para todos los niños

Se estima que en todo el mundo, a pesar de que, hace cinco años, Naciones Unidas fijara el objetivo de escolarizar a todos los niños en edad escolar, unos 103 millones de niños en edad de enseñanza primaria no van a la escuela.

Diversas investigaciones han demostrado que la educación constituye una condición previa para progresar en el cumplimiento de todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio y que la educación de las niñas es un impulso especialmente poderoso para que el mundo se pueda mover hacia un futuro mejor. Si se consigue que las niñas, en cualquier parte del planeta, vayan a la escuela, las comunidades podrán mejorar enormemente sus capacidades para luchar contra la pobreza, prevenir el analfabetismo, reducir el hambre, asegurar educación para todos, conseguir la igualdad de género, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna y combatir enfermedades.

Ayúdenos a construir un futuro mejor para todos los niños:

- **Ejerza influencia sobre los líderes mundiales para conseguir avances decisivos en los Objetivos de Desarrollo del Milenio relacionados con la educación.** Pida a su diputado en el Congreso que firme una carta dirigida al Presidente en la que se le ruega que abogue en la Cumbre de los Jefes de Estado de los G8 en julio de 2005 a favor de la asignación de mayores recursos a la educación. Es muy fácil. Para enviar su carta, entre en www.savethechildren.org/action.
- **Pronúnciese en los medios de comunicación locales.** Difunda en su comunidad informaciones sobre la necesidad de luchar contra el problema global de

Educación para todos

Save the Children trabaja a favor de un apoyo global para garantizar la educación a todos los niños del mundo. Los países del mundo han reconocido la vital importancia de la educación para el crecimiento económico, la lucha contra la pobreza, el fomento de la salud y de la seguridad para las futuras generaciones. Los jefes de Estado de todo el mundo han acordado el gran objetivo de lograr la "Educación para todos" hasta el año 2015.



niñas no escolarizadas. Escriba una carta a su periódico local sobre la importancia de los programas, llevados a cabo en países en desarrollo, para mejorar la escolarización y la continuidad educativa de las niñas.

- **Únase a Save the Children.** Infórmese sobre cómo poder participar y hacer oír su voz. Para obtener más información, entre en la página web: www.savethechildren.es
- **Apoye programas eficaces sobre el terreno.** Visite la página web www.savethechildren.es para conocer más.

www.savethechildren.es

Anexo A

INFORME SOBRE PROGRESOS EN LA EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS



El primer informe sobre progresos en la educación de las niñas examina la situación en 71 países en desarrollo, documentando a los países con los mejores logros en la educación de las niñas y a aquellos con los mayores retrasos en ese contexto.

Para realizar el análisis, se han utilizado tres indicadores, de los que cada uno refleja una dimensión distinta de la educación de las niñas:

- **Tasa de escolarización primaria femenina bruta:** – medida que indica el número de niñas escolarizadas en comparación con el número de niñas que deberían estar escolarizadas. Analizando la tasa de escolarización bruta en base a las informaciones relativas al tamaño de la población en edad escolar, podemos detectar si las niñas empiezan la enseñanza primaria y avanzan de nivel a las edades adecuadas. Una escolarización más allá de la edad apropiada y la repetición de cursos son dos medidas que indican el fracaso en el progreso académico apropiado.
- **Proporción de niñas escolarizadas en comparación con los niños escolarizados:** – medida que indica si hay más o menos niñas que niños escolarizados. Un resultado de 1 significa que hay el

mismo número de niñas que de niños escolarizados; un resultado inferior a 1 indica que las niñas están por debajo, y un resultado superior a 1 indica que las niñas están por encima de los niños en cuanto a su escolarización.

- **Porcentaje de alumnos de escuelas primarias que llegan al quinto grado:** – medida que indica el progreso académico de todos los niños, una vez escolarizados, reflejando el porcentaje de niños que avanzan hasta el quinto grado.

Se han comparado los datos de 1990 con los de 2000 para ver si cada uno de los países ha progresado, retrocedido o seguido al mismo nivel en cuanto a la educación de las niñas. A continuación, se ha clasificado a los países de 1 a 71, ocupando los primeros puestos aquellos países con los mayores progresos en la educación de niñas, y los últimos aquellos con los mayores retrocesos.

País en desarrollo	Informe completo sobre progresos en la educación de las niñas						Rankings		
	Tasa de escolarización femenina bruta (porcentaje)		Proporción niñas/niños escolarizados		% de alumnos de escuela primaria que llegan al quinto grado		Ranking de educación de niñas		Ranking de progresos (basado en variación porcentual de los resultados de análisis) ^{***}
	1990*	2000**	1990	2000	1990*	2000**	1990	2000	1990 to 2000
Argelia	100	104	0,85	0,92	95	96	19	16	25
Bangladesh	64	98	0,86	1,01	47	65	61	28	4
Belize	118	116	0,98	0,97	70	81	32	31	18
Benin	52	86	0,50	0,68	61	84	65	57	9
Bolivia	90	113	0,91	0,99	60	78	40	26	1
Botswana	117	103	1,07	1,00	89	89	9	8	25
Burkina Faso	30	36	0,62	0,71	79	64	64	68	57
Burundi	63	62	0,84	0,80	74	64	48	63	66
Camerún	84	99	0,86	0,87	60	81	44	38	3
Colombia	114	109	1,15	1,00	58	61	25	35	57
Comores	71	81	0,73	0,87	78	77	49	45	13
Congo	109	83	0,88	0,92	54	55	42	51	67
Costa Rica	106	108	0,99	0,97	89	94	9	11	34
Côte d'Ivoire	58	68	0,71	0,76	73	69	58	62	54
Chad	36	57	0,45	0,63	28	45	71	70	21
Chile	98	101	0,98	0,98	92	100	8	3	21
Djibuti	33	35	0,71	0,76	94	86	59	66	60
Egipto	93	94	0,85	0,93	98	99	22	19	25
El Salvador	89	109	1,01	0,96	58	67	37	38	13
Emiratos Árabes Unidos	93	90	1,03	1,00	98	97	3	10	50
Eritrea	51	54	0,94	0,82	79	69	46	64	68
Etiopía	24	53	0,66	0,69	51	61	69	67	25
Filipinas	112	111	0,99	1,00	70	79	30	25	13
Gambia	67	75	0,68	0,91	87	70	52	49	25
Ghana	70	78	0,83	0,91	80	66	43	50	64
Guinea	34	66	0,47	0,72	80	84	67	60	13
Guyana	93	118	0,99	0,97	93	95	12	23	54
Honduras	112	107	1,05	1,02	60	58	31	33	42
India	90	90	0,76	0,83	62	59	47	54	59
Indonesia	112	110	0,98	0,98	90	89	13	18	42

Continúa en página siguiente

País en desarrollo	Informe completo sobre progresos en la educación de las niñas						Rankings		
	Tasa de escolarización femenina bruta (porcentaje)		Proporción niñas/niños escolarizados		% de alumnos de escuela primaria que llegan al quinto grado		Ranking de educación de niñas		Ranking de progresos (basado en variación porcentual de los resultados de análisis)***
	1990*	2000**	1990	2000	1990*	2000**	1990	2000	1990 a 2000
Irak	83	89	0,85	0,82	72	66	41	52	70
Irán, República Islámica de	96	90	0,89	0,96	90	94	22	22	34
Jamaica	109	100	0,99	0,99	96	90	6	9	34
Jordania	95	99	1,01	1,00	98	98	4	2	25
Kenia	85	95	0,95	0,99	68	71	38	29	2
Laos, República Democrática Popular de	91	106	0,79	0,86	53	62	49	44	11
Lesoto	105	125	1,22	1,05	79	67	1	40	60
Madagascar	70	102	0,98	0,96	28	34	59	46	9
Malasia	92	95	1,00	1,00	94	97	9	7	25
Malawi	128	143	0,84	0,98	94	54	34	56	69
Malí	27	49	0,59	0,72	72	84	66	65	21
Marruecos	71	101	0,69	0,87	78	84	54	34	4
Mauricio	106	106	1,00	1,00	99	99	2	1	34
Mauritania	72	85	0,74	0,93	63	55	56	48	11
México	113	110	0,98	0,99	84	90	20	13	21
Mozambique	50	87	0,75	0,76	47	52	63	60	18
Namibia	134	106	1,09	1,01	82	94	26	4	6
Nepal	89	113	0,61	0,85	52	78	62	42	7
Nicaragua	112	105	1,06	1,01	54	54	33	35	42
Níger	22	32	0,58	0,68	77	71	67	69	54
Panamá	104	108	0,96	0,97	82	89	18	17	25
Papua Nueva Guinea	74	78	0,94	0,91	59	60	44	53	63
Paraguay	107	110	0,97	0,96	71	77	28	29	50
República Centroafricana	46	53	0,63	0,69	24	24	70	71	42
Ruanda	81	116	0,98	0,99	60	40	39	47	71
Senegal	62	72	0,73	0,89	81	68	54	55	34
Siria, República Árabe de	95	108	0,90	0,93	91	92	20	21	34
Sudáfrica	116	103	0,98	0,95	65	65	35	37	34
Sudan	48	54	0,77	0,85	94	84	49	58	60
Surinam	125	125	1,00	1,00	99	99	13	20	42
Swazilandia	119	98	0,98	0,95	78	74	29	31	42
Tailandia	96	96	0,95	0,96	88	94	16	15	25
Tanzania, República Unida de	66	69	0,98	1,00	83	78	36	41	65
Togo	118	112	0,66	0,80	71	84	53	43	8
Trinidad y Tobago	102	104	0,99	0,98	95	98	5	5	34
Túnez	112	109	0,89	0,96	92	95	24	13	18
Turquía	102	91	0,94	0,92	89	99	13	24	50
Uganda	67	134	0,80	0,90	55	45	57	59	50
Uruguay	110	107	0,99	0,98	94	89	7	12	42
Venezuela	96	105	1,03	0,98	78	96	17	6	13
Zimbabwe	114	98	0,99	0,97	76	73	27	27	42

* Datos de 1990 a 1996

** Datos de 1998 a 2002

*** Los rankings de progreso se basan en la variación porcentual de los resultados de los análisis de 1990 y 2000, y no en el número de puestos que el país en cuestión haya cambiado en ese periodo.

Comentarios acerca de la metodología aplicada y las investigaciones realizadas para la elaboración del informe sobre progresos

1. La recopilación de datos de los países en desarrollo se ha centrado en tres indicadores para la educación. En concreto, se trata de los siguientes indicadores:

Tasa de escolarización primaria femenina bruta

La tasa de escolarización primaria bruta refleja el número total de niñas matriculadas en la escuela primaria, independientemente de su edad, expresado como porcentaje del número total de niñas en edad de enseñanza primaria. En esa tasa se incluye también a todas aquellas niñas que repiten curso o que han sido escolarizadas más tarde de lo normal. Por esa razón puede darse un resultado superior a 100. Se han utilizado los datos correspondientes a 1990-1996 y 1998-2002.

Fuente para los datos de 1990: UNICEF 1999. Estado mundial de la infancia 1999 (Tabla 4). Disponible online en: http://www.unicef.org/publications/files/pub_sowc99_en.pdf

Fuente para los datos de 2000: UNICEF 2004. Estado mundial de la infancia 2005 (Tabla 5). Disponible online en: http://www.unicef.org/sowc05/english/sowc05_Tables.pdf

Proporción niñas/niños escolarizados

La proporción de escolarización bruta en la enseñanza primaria, o también llamado índice de paridad de género, es la proporción de niñas escolarizadas en comparación con la de los niños escolarizados. Una proporción de 1,02 indica, por ejemplo, que hay más niñas que niños escolarizados en la enseñanza primaria, mientras que una proporción de 0,98 señala lo contrario. Se han utilizado los datos correspondientes a 1990 y 2000.

Fuente para los datos de 1990 y 2000: UNESCO 2003. Informe de Seguimiento de la EPT (Tabla 5). Disponible online en: http://portal.unesco.org/education/en/ev.phpURL_ID=24188&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

Porcentaje de alumnos de la escuela primaria que llegan al quinto grado

Los datos utilizados para el índice de 1990 son del periodo 1990-1995. Los datos utilizados para el índice de 2000 provienen del periodo 1998-2000.

Fuente para los datos de 1990: UNICEF 1999. Estado mundial de la infancia 1999 (Tabla 4) Disponible online en: http://www.unicef.org/publications/files/pub_sowc99_en.pdf

Fuente para los datos de 2000: UNICEF 2004. Estado mundial de la infancia 2005 (Tabla 5). Disponible online en: http://www.unicef.org/sowc05/english/sowc05_Tables.pdf

2. Para cada uno de los indicadores se han creado puntuaciones estándar, utilizando la siguiente fórmula:



$$Z = \frac{X - \bar{X}}{S}$$

Z = La puntuación estándar o puntuación Z
X = La puntuación a convertir
 \bar{X} = El medio de distribución
S = La desviación estándar de la distribución

3. Con el fin de evitar que se premien sistemas escolares en los que los alumnos no son escolarizados a tiempo o no avanzan de curso de forma debida, unas tasas de escolarización brutas de entre el 100 y el 105% han sido rebajadas al 100%. Tasas de escolarización brutas superiores al 105% han sido restadas de 100 (por ejemplo, un país con una tasa de escolarización bruta del 107% sería rebajado a 100-(107-105), o sea: 98 %)

4. Las puntuaciones Z han sido divididos por la gama de cada variable, con el fin de regular las diferencias en el alcance de posibles puntuaciones. De esas puntuaciones porcentuales (es decir, la puntuación actual como porcentaje de la gama de puntuaciones) se ha calculado la media para la creación de las puntuaciones de índice.

5. Han sido eliminados todos aquellos países en desarrollo para los que faltaba algún indicador. Asimismo, se descartaron todos aquellos países en desarrollo cuyo producto interior bruto per capita (paridad de poder adquisitivo) fuera superior a 12.500 \$, al igual que aquellos con una población inferior a 250.000.

6. El informe sobre progresos en la educación de las niñas ha sido calculado como una media ponderada de los alumnos de escuela primaria que llegan al quinto grado (un 33%), de la escolarización primaria femenina bruta (un 33%) y la paridad de género en la escolarización primaria bruta (un 33%).

7. La variación porcentual entre 1990 y 2000 ha sido calculado, para cada país, dividiendo la diferencia en la puntuación del país, registrada en ese periodo, por el valor absoluto de la puntuación alcanzada den 1990. A continuación, se ha establecido un ranking de las variaciones porcentuales.

8. El análisis de datos ha sido realizado utilizando el software de Microsoft Excel.

Anexo B

EL “ÍNDICE DE MADRES” Y EL RANKING DE PAÍSES



El sexto índice anual sobre madres es un documento que refleja las condiciones en las que viven las madres en 110 países, de los cuales 19 forman parte de los países industrializados y 91 son países en desarrollo. Dicho índice muestra dónde las madres encuentran las mejores condiciones y dónde han de enfrentar los mayores apuros. Están incluidos en el índice todos los países que dispongan de los datos necesarios.

¿Por qué se preocupa Save the Children tanto de las madres? La respuesta es muy sencilla. Más de 85 años de experiencia en el trabajo de campo nos han enseñado que la calidad de vida de los niños depende de la salud, de la seguridad y del bienestar de sus madres.

Resumiendo podemos constatar que, si proporcionamos a las madres acceso a la educación, oportunidades económicas y cuidados de salud materno-infantil, incluida la posibilidad de practicar la planificación familiar, ofrecemos a las madres y a sus hijos las mejores oportunidades para la supervivencia y el desarrollo.

El Índice se basa en informaciones publicadas por gobiernos, instituciones de investigación y organismos internacionales. El Índice de Madres de 2004, compuesto por índices separados relativos al bienestar de las mujeres y de los niños, aparece en una tabla desplegable en este anexo. Una descripción exhaustiva de los métodos de investigación y de los indicadores individuales utilizados (brevemente descritas más adelante) se encuentra a continuación de las tablas desplegables.

Los seis indicadores del bienestar de mujeres son:

- El riesgo de mortalidad materna existente durante toda la vida
- El porcentaje de mujeres que utilizan métodos anticonceptivos modernos
- El porcentaje de partos atendidos por personal cualificado

- El porcentaje de mujeres embarazadas que padecen anemia
- La tasa de alfabetismo de mujeres adultas
- La participación de mujeres en el gobierno nacional

Para determinar el bienestar de los niños se ha recurrido a los cuatro indicadores siguientes:

- La tasa de mortalidad infantil
- La tasa de escolarización primaria bruta
- El porcentaje de la población con acceso a agua limpia
- El porcentaje de niños menores de 5 años que padece carencias nutricionales moderadas o severas.

Los países escandinavos copan los primeros puestos, mientras que los países de África subsahariana predominan entre los últimos. Aunque los países industrializados están agrupados de forma muy junta a la cabeza del Índice, alcanzando la mayoría de esos países buenos resultados en todos los indicadores, los países mejor situados en ese ranking logran unas puntuaciones muy altas en cuanto al estado de salud y de educación de madres y niños. Este año, España ocupa el noveno lugar.

Los 10 últimos países en el ranking del Índice de Madres de este año ofrecen un panorama inverso al de los 10 primeros, registrando unos resultados muy pobres en todos los indicadores. Las condiciones en las que viven

El índice de madres 2005

Los 10 mejores

Puesto	País
1	Suecia
2	Dinamarca
3	Finlandia
4	Austria
5	Añemania
6	Países Bajos
7	Noruega
8	Canadá
9	España
10	Reino Unido

Los 10 peores

Puesto	País
100*	Camboya
100*	Eritrea
102	Gambia
103	Nepal
104	Mauritania
105	Congo, República Democrática del
106	Yemen
107	Chad
108	Etiopía
109*	Burkina Faso
109*	Mali

* misma clasificación



las madres y sus hijos en esos países son realmente desoladoras:

- En el promedio, una de cada 12 madres muere por causas relacionadas con el embarazo.
- Uno de cada 10 niños muere antes de cumplir un año.
- Uno de cada 8 niños sufre desnutrición.
- Casi uno de cada 4 niños no va a la escuela primaria.
- Sólo una de cada 3 mujeres adultas sabe leer y escribir.

El contraste entre el primer país del ranking, Suecia, y el último, Etiopía, es impresionante.

En Suecia, prácticamente todos los partos cuentan con la asistencia de personal cualificado, mientras que en Etiopía sólo el 6% de los partos son atendidos. Casi la totalidad de las mujeres suecas sabe leer y escribir, un 72% de ellas usa algún método moderno de contracepción y sólo una de cada

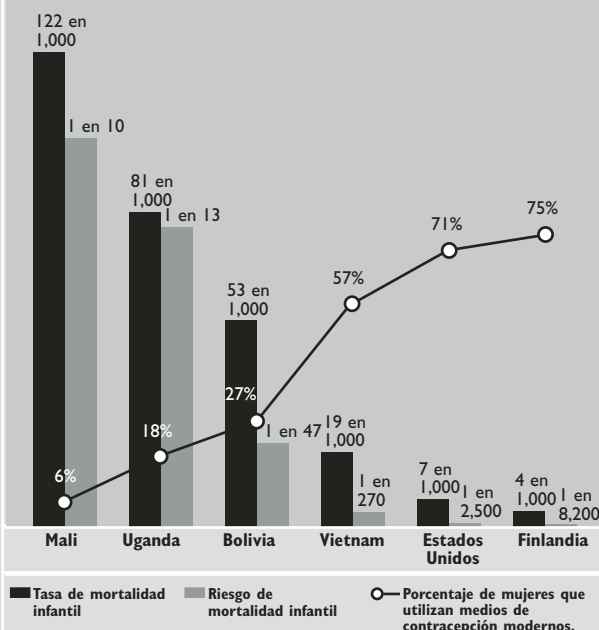
333 tendrá que ver morir a su hijo antes de que éste cumpla su primer año de vida. En el lado contrario, en Etiopía, sólo una de cada 3 mujeres sabe leer y escribir, un 6% está utilizando algún método moderno de contracepción y uno de cada 9 niños muere antes de cumplir un año.

Los datos recopilados para el Índice de Madres reflejan la gran brecha existente entre los países ricos y pobres, así como la apremiante necesidad de acelerar los progresos a favor de la salud y el bienestar de las madres y de sus hijos. Los datos subrayan, asimismo, la dimensión regional de esa tragedia. Ocho de los once últimos países del ranking se encuentran en África subsahariana. En dicha región se sitúan, además, 14 de los 20 últimos países del ranking.

Las comparaciones individuales entre países pueden resultar especialmente alarmantes si nos imaginamos cuánto sufrimiento humano hay detrás de esas estadísticas:

- En **Bangladesh, Etiopía y Nepal** menos del 15% de los partos son atendidos por personal sanitario cualificado.
- En **Malí, Ruanda y Tanzania**, una de cada 10 mujeres muere durante el embarazo o el parto; en Malawi la proporción es de una de cada 7.
- En la **República Democrática de Congo, Gambia, Madagascar y Turquía**, 3 de cada 4 mujeres embarazadas padecen anemia.
- En **Chad, la República Democrática de Congo y Ruanda**, menos del 5% de las mujeres utiliza algún medio de contracepción moderno.

La planificación familiar puede salvar vidas: A medida que aumente el uso de anticonceptivos baja la mortalidad materno-infantil



Los datos recogidos en el Índice de Madres señalan que un mayor acceso a los medios anticonceptivos modernos y su incrementada utilización pueden llevar a mejoras significativas en las tasas de supervivencia materno-infantil. En Finlandia, por ejemplo, donde el 75% de las mujeres utiliza algún medio de planificación familiar, el riesgo de que una madre muera durante el parto es sólo de una por cada 8.200, y sólo 4 de cada 1.000 niños no llegan a celebrar su primer cumpleaños. En Malí, en cambio, donde sólo un 6% de las mujeres utiliza medios anticonceptivos, una de cada 10 mujeres muere durante el parto y uno de cada 8 niños muere antes de cumplir un año.

Cada año, millones de mujeres y niños mueren en países en desarrollo como consecuencia de unos partos demasiado seguidos, demasiado tempranos o tardes en la vida de la mujer.

En los países en desarrollo, la mortalidad materna es la primera causa de muerte entre mujeres en edad reproductiva, lamentándose la muerte de estimadamente 529.000 mujeres al año. Al menos una de cada 9 de ellas son niñas adolescentes. Cada minuto muere al menos una mujer como consecuencia de complicaciones ocurridas durante el embarazo y el parto.

La planificación familiar también contribuye de forma significativa a la supervivencia infantil. Más de 10 millones de niños menores de 5 años mueren cada año en países en desarrollo. Una planificación familiar podría prevenir el 25% de esas muertes, estableciendo un intervalo de al menos dos años entre dos partos, ayudando a las mujeres a tener hijos durante sus años reproductivos más sanos y permitiendo a los padres tener el número de hijos deseado.

- En **Burkina Faso**, sólo el 8% de las mujeres sabe leer y escribir y menos de la mitad de los niños va a la escuela primaria.
- En la **República Democrática de Congo, Malí y Mauritania**, uno de cada 8 niños no llega a cumplir un año.
- En **Camboya, India, Laos y los Emiratos Árabes Unidos**, uno de cada 6 niños menores de 5 años padece desnutrición moderada o severa.
- Más del 75% de la población de **Etiopía** no tiene acceso a agua potable segura.

Lo que las cifras no pueden reflejar

Los datos, recogidos a nivel nacional, presentados en el Índice de Madres nos ofrecen una visión conjunta de la situación que se vive en muchos países. Sin embargo, cabe recordar que las condiciones de subgrupos geográficos o étnicos dentro de un mismo país pueden variar significativamente de la media nacional. Las guerras, la violencia y la falta de orden pueden llegar a afectar desproporcionadamente a determinados segmentos de la población, especialmente en caso de conflictos étnicos internos. No obstante, estos detalles quedan ocultos al disponerse tan sólo de datos nacionales generales.

Preguntas frecuentes sobre el Índice de Madres

¿Porque España ocupa el puesto noveno en el Ranking?

Si el pasado año España ocupaba el puesto octavo en el ranking, la inclusión este año de Alemania ha desplazado a nuestro país al noveno puesto de entre los 110 países de los cinco continentes analizados. Sin embargo, España se encuentra por encima de países como Estados Unidos y Reino Unido. Factores claves para ocupar este puesto son:

- Uno de los cuatro indicadores claves para determinar el bienestar de las madres es el riesgo de mortalidad materna a lo largo de la vida de la mujer. España ocupa un lugar superior a otros países desarrollados con una tasa de uno de cada 17.400 casos (sólo mejorado por Suecia) y muy lejos de Estados Unidos, por ejemplo, donde la tasa es de uno por cada 2.500.
- Asimismo, España registra una tasa de mortalidad infantil de 5 por cada mil nacimientos, ligeramente mas alta que la que se da en otros países europeos como Suecia, Dinamarca o Noruega, pero por encima de Estados Unidos que registra un 7 de cada mil.

- Otro de los datos en los que España destaca y que han influido en su buen puesto es en el status político de las mujeres, dado que cuenta con un 35,4% de mujeres en el Parlamento (sólo superada, dentro de Europa por Suecia, Finlandia, Dinamarca y Noruega). Este dato

ha aumentado en comparación al año pasado en el que el porcentaje era del 28%.

¿Por qué ocupa Suecia el primer puesto?

Entre todos los países incluidos en el ranking, Suecia alcanza o comparte con otros los mejores valores en todos los indicadores. Tiene la tasa de mortalidad infantil más baja del mundo y alcanza el mayor porcentaje de mujeres con escaño en el parlamento nacional.

¿Por qué algunos países no están incluidos en el Índice de Madres?

Los rankings se basan en los resultados alcanzados por un país, con respecto a una serie de indicadores predeterminados, relacionados, principalmente, con la educación, salud y nutrición. Para 110 países existían informaciones publicadas sobre los resultados alcanzados en cada uno de esos indicadores, por lo que todos esos 110 países fueron incluidos en el estudio. La única razón por la exclusión de un determinado país fue la falta o la insuficiencia de datos disponibles.

¿Qué hay que hacer para superar la división entre los países que satisfacen las necesidades de sus madres y aquellos que no lo hacen?

- Los Gobiernos y organismos internacionales deben aumentar los fondos para mejorar el nivel de formación de las mujeres y niñas, proporcionar el acceso a los cuidados de salud materno-infantil, incluido a los servicios de planificación familiar voluntaria, y fomentar las oportunidades económicas para mujeres.
- La Comunidad internacional deberá mejorar, asimismo, las investigaciones existentes y realizar nuevos estudios que se centren específicamente en el bienestar de madres y niños.
- En Estados Unidos y en otros países industrializados, los Gobiernos y comunidades deben trabajar juntos para mejorar la educación y la asistencia sanitaria para madres e hijos desfavorecidos.



El ranking del índice de madres 2005

País	Puesto en el índice de madres*	Puesto en el índice de mujeres **	Puesto en el Índice de niños **
Suecia	1	1	13
Dinamarca	2	2	1
Finlandia	3	3	1
Austria	4	4	1
Alemania	5	5	1
Países Bajos	6	6	10
Noruega	7	7	1
Canadá	8	9	7
España	9	8	8
Reino Unido	10	12	10
Estados Unidos	11	15	10
Costa Rica	12	10	14
Cuba	13	10	15
Japón	14	17	1
Bielorusia	15	14	18
Korea, República de	16	18	16
Argentina	17	13	45
Chile	17	21	9
Israel	19	21	19
México	20	21	27
Moldova, República de	20	19	41
Colombia	22	30	21
Panamá	22	28	23
Trinidad y Tobago	22	19	31
Federación Rusa	25	29	35
Kazajstán	26	27	41
Jamaica	27	34	17
Uzbekistán	28	25	59
Ucrania	29	33	40
China	30	24	52
Turkmenistán	31	16	80
Venezuela	31	37	34
Armenia	33	47	28
República Dominicana	33	31	50
Vietnam	33	25	54
Bahrein	36	44	31
Bosnia y Herzegovina	37	42	29
Ecuador	38	32	56
Thailandia	38	39	41
Nicaragua	40	44	36
Jordania	41	58	24
Malasia	41	55	21
Mongolia	43	36	65
Albania	44	49	52
El Salvador	45	55	39
Honduras	45	63	26
Paraguay	47	50	51
Perú	47	48	47
Namibia	49	39	63
Brazil	50	41	67
Mauricio	50	53	59
Lesoto	52	35	69
Filipinas	52	50	55
Botswana	54	55	57
Líbano	55	69	19
Túnez	55	58	37
Indonesia	57	60	59
Kuwait	57	61	62
Guyana	59	38	78

País	Puesto en el índice de madres*	Puesto en el índice de mujeres **	Puesto en el Índice de niños **
Iran, República Islámica de	59	67	44
Sri Lanka	59	50	68
Zimbabue	59	53	64
Bolivia	63	63	47
Tayikistán	63	46	76
Malvinas	65	42	82
Siria, República árabe de	66	68	45
Turquía	67	75	31
Argelia	68	73	38
Emiratos Árabes Unidos	69	66	71
Belize	70	70	57
Swazilandia	70	62	70
Guatemala	72	80	24
Kenia	73	71	73
Egipto	74	87	30
Rwanda	74	63	82
Arabia Saudita	76	73	89
Zambia	77	77	93
Uganda	78	71	92
Tanzania, república unidad de	79	75	90
Camerún	80	81	72
Marruecos	81	100	47
Ghana	82	82	81
India	83	89	79
Nigeria	84	93	86
Haití	85	99	74
Sudán	86	83	99
Laos, República Democrática Popular de	87	79	100
Malawi	87	84	98
Papua Nueva Guinea	87	84	103
Mozambique	90	88	84
Senegal	91	91	88
Madagascar	92	91	96
Côte d'Ivoire	93	96	87
Djibouti	93	78	105
Bangladesh	95	106	65
Benin	96	103	75
Burundi	97	95	95
Pakistán	97	97	91
Togo	99	97	97
Cambodia	100	86	104
Eritrea	100	90	101
Gambia	102	102	84
Nepal	103	107	77
Mauritania	104	101	102
Congo, República Democrática de	105	94	110
Yemen	106	110	94
Chad	107	104	106
Etiopía	108	105	108
Burkina Faso	109	108	109
Malí	109	109	107

* Debido a diferencias en la ponderación y el redondeo de los indicadores, puede que un país figure entre los primeros en el ranking de índices de mujeres y de niños, sin que esté entre los mejor clasificados en el índice general de madres. Para la explicación exhaustiva de la ponderación de los indicadores, véase los Comentarios acerca de la metodología y métodos de investigación aplicados.

** Clasificación entre 110 países incluidos en el Índice de Madres.

Informaciones acerca de la metodología y los métodos de investigación utilizados en la elaboración del índice de madres

1. En el primer año de publicación del Índice de Madres (2000), un análisis de la literatura disponible al respecto y consultaciones con miembros del equipo de Save the Children fueron decisivos a la hora de identificar el estado de salud, el estado de educación, el estatus político y el bienestar de los niños como factores claves para determinar el bienestar de las madres. Se establecieron indicadores para poder valorar esos factores, identificándose, además, fuentes de datos publicados para cada uno de los indicadores. En algunos casos, los factores sólo pudieron recopilarse con dificultad, ya que muy pocos países presentaron estadísticas al respecto. Para compensar esas diferencias en la disponibilidad de datos en el cálculo del Índice final, los indicadores para la salud materna y el bienestar infantil han sido agrupados en subíndices (véase paso 6°).

Dicho procedimiento permitió a los investigadores explotar la gran cantidad de informaciones útiles disponibles sobre esos temas, sin menospreciar aquellos factores sobre los cuales existía menor cantidad de datos.

2. Se recogieron datos para poder determinar seis indicadores del estado de las mujeres y cuatro para el los niños.

Los indicadores del estado de salud de las mujeres son los siguientes:

El riesgo de mortalidad materna

El riesgo que enfrenta la mujer de morir, a lo largo de su vida, en un parto está condicionado por muchos factores, incluidos el número de hijos y los intervalos entre dos nacimientos, las condiciones en las que dan a luz, así como su propio estado de salud y de nutrición. Las estimaciones se basan en las tasas de mortalidad materna y de fertilidad dentro de un país. En el caso de algunos países, las estimaciones han sido establecidas según la metodología aplicada por la OMS/UNICEF.

El porcentaje de mujeres que utilizan medios de contracepción modernos

El acceso a los recursos de planificación familiar, incluidos los medios de contracepción modernos, permite a las mujeres planificar sus embarazos.

De esta forma se puede garantizar que la madre esté física y psicológicamente preparada para dar a luz y para cuidar a su hijo. Los datos provienen de informes de estudios de muestreos y estiman el porcentaje de mujeres casadas (incluidas las mujeres que viven en parejas de hecho) que utiliza actualmente algún medios anti-conceptivo moderno (lo que incluye la esterilización masculina y femenina, DUI, la píldora, inyectables, implantes hormonales, preservativos y métodos femeninos de barrera). Esos números son más o menos, aunque no del todo, comparables entre todos los países, debido a variaciones en la duración de las encuestas y en los detalles de las preguntas. Todos los datos fueron recogidos en 1995 o después. Se mencionan, en cada caso, los



últimos datos disponibles. La base de datos ha sido actualizada en 2003.

Fuente: Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) 2004.

Estado de la Población Mundial 2004. Disponible online en: http://www.unfpa.org/swp/2004/pdf/en_swp04.pdf

El porcentaje de nacimientos atendidos por personal cualificado

La presencia de personal cualificado durante un parto reduce el riesgo de mortalidad materna e infantil. El personal cualificado puede ayudar a crear unas condiciones higiénicas adecuadas y reconocer complicaciones que requieran asistencia médica urgente. El porcentaje de nacimientos atendidos por personal cualificado recoge todos aquellos nacimientos que son atendidos por personal sanitario especializado (médicos, enfermeras, comadronas o personal sanitario con formación en técnicas de asistencia al parto). Los datos fueron recogidos entre 1995 y 2003.

Fuente: UNICEF 2004. El Estado mundial de la infancia 2005 (Tabla 8).

Disponible online en: http://www.unicef.org/sowc05/english/sowc05_Tables.pdf

El porcentaje de mujeres embarazadas que padecen anemia

Un mal estado nutricional expone a las mujeres embarazadas y a sus hijos al riesgo de sufrir complicaciones durante el parto y les hace más susceptibles para otros tipos de enfermedades. La anemia es el resultado de déficits nutricionales y de una posible malaria. La Organización Mundial de la Salud define como marcador de una posible anemia en mujeres embarazadas unos niveles de hemoglobina por debajo de 110g/l. Dicha Organización determina, asimismo, la anemia nutricional como un estado en el



que el contenido de hemoglobina en sangre está por debajo de lo normal, como consecuencia del déficit de uno o más nutrientes esenciales, independientemente de las causas de dicho déficit. Los datos fueron obtenidos en el periodo de 1989 a 2000.

Fuente: The Manoff Group and the Micronutrient Initiative:

Iron Improves Life (wall map)[“El hierro mejora la vida. (mapa mural)”]. Disponible online en:

<http://www.manoffgroup.com/images/anemiamap.pdf>

El indicador del estado de educación de mujeres es:

La tasa de alfabetismo femenino

Mujeres con formación tienen mayores posibilidades de ganarse la vida y apoyar a sus familias. Además, suelen garantizar en mayor medida que mujeres sin formación que sus hijos vayan a la escuela. La tasa de alfabetismo femenino refleja el porcentaje de mujeres de 15 y más años que sepan leer y escribir. Los datos son del año 2000.

Fuente: Tabla 24, pp. 217-220 del Informe sobre Desarrollo Humano 2004: Identidad, Diversidad y Globalización, editado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, copyright 2004 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Utilizado con el permiso de Oxford University Press, Inc. Disponible online en:

http://hdr.undp.org/reports/global/2004/pdf/hdr04_HDI.pdf

El indicador del estatus político de mujeres es:

La participación de mujeres en el Gobierno nacional

Cuando las mujeres tienen voz en instituciones públicas, pueden participar directamente en los procesos de

gobierno y abogar por asuntos de especial importancia para mujeres y niños. Ese indicador refleja el porcentaje de escaños en asambleas legislativas o parlamentos nacionales ocupados por mujeres. Para países con asambleas legislativas y parlamentos bicamerales, se ha utilizado una media ponderada de los escaños de la Cámara Alta y de la Cámara Baja, ocupados por mujeres.

Fuente: Unión Interparlamentaria 2004. Las mujeres en los parlamentos nacionales - Situación al 30 de noviembre de 2004.

Disponible online en: <http://www.ipu.org/wmn-e/classif.htm>

Los indicadores del bienestar de los niños son:

La tasa de mortalidad infantil

La tasa de mortalidad infantil tiende a aumentar dramáticamente cuando las madres no reciben cuidados prenatales, o no los reciben de forma suficiente, y dan a luz en circunstancias difíciles. La mortalidad infantil indica a probabilidad, por cada 1.000 nacimientos, de que un niño muera entre su nacimiento y su primer cumpleaños. Los datos provienen del año 2003.

Fuente: UNICEF 2004. Estado Mundial de la Infancia 2005 (Tabla 1). Disponible online en:

http://www.unicef.org/sowc05/english/sowc05_Tables.pdf

La tasa de escolarización primaria bruta

La tasa de escolarización primaria bruta refleja el número de niños inscritos en la escuela primaria, independientemente de su edad, expresado como porcentaje del total de niños en edad de enseñanza primaria. Los datos son de los años académicos 1998/1999 y 2002/2003.

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO, 2004. Tasas brutas y netas de escolarización para los años académicos 1998/1999, 1999/2000, 2000/2001 y 2001/2002. Disponible online en:

<http://www.uis.unesco.org/TEMPLATE/html/Exceltables/education/primary.xls>

El porcentaje de población con acceso a agua segura

El agua segura es primordial para un buen estado de salud. Las familias necesitan un suministro adecuado de

agua potable y de agua para cocinar y lavar. Ese indicador refleja el porcentaje de la población que tiene acceso a una cantidad adecuada de agua proveniente de una fuente acondicionada y dentro de unas distancias admisibles desde la vivienda del consumidor, de acuerdo con los estándares definidos a nivel nacional. Fuentes de agua “acondionadas” son conexiones en los hogares, tubos verticales públicos, perforaciones, pozos protegidos, recolecciones protegidas de aguas de manantial y de lluvia. Un “acceso razonable” implica, en general, al menos 20 litros (5,3 galones) por persona y día, proveniente de una fuente situada dentro de una circunferencia de un kilómetro (0,62 millas) del hogar del consumidor.

Datos del año 2002.

Fuente: UNICEF 2004. *Estado Mundial de la Infancia 2005* (Tabla 3). Disponible online en:

http://www.unicef.org/sowc05/english/sowc05_Tables.pdf

El porcentaje de niños menores de 5 años que padecen desnutrición moderada o severa

La desnutrición afecta a los niños de múltiples maneras. Entre otras cosas, puede hacerles más susceptibles de padecer una serie de enfermedades y perjudicar su desarrollo cognitivo. La desnutrición moderada o severa viene definida como más de dos desviaciones estándar por debajo del peso medio por altura en comparación con la población de referencia. Los datos fueron recogidos entre 1995 y 2003.

Fuente: UNICEF 2004. *Estado Mundial de la Infancia 2005* (Tabla 2). Disponible online en:

http://www.unicef.org/sowc05/english/sowc05_Tables.pdf

3. Para cada uno de los indicadores se crearon puntuaciones estándar, o puntuaciones Z, aplicando la siguiente fórmula:

$$Z = \frac{X - \bar{X}}{S}$$

Z = el estándar, o puntuación Z

X = La puntuación a convertir

\bar{X} = El medio de la distribución

S = La desviación estándar de la distribución

4. A continuación, se multiplicaron las puntuaciones estándar de los indicadores para la mala salud por (-1), de forma que una puntuación más alta indicaba un incrementado bienestar en todos los indicadores.

Nota sobre algunos indicadores específicos

- A los países industrializados que carecen de datos relativos al porcentaje de mujeres embarazadas con anemia o al porcentaje de niños menores de 5 años con cuadros de desnutrición moderada o severa, se atribuyeron puntuaciones ficticias, basadas en el promedio alcanzado por los países industrializados, con el fin de no penalizar a países industrializados por la falta de datos frente a países en desarrollo bien clasificados.

5. Las puntuaciones Z fueron divididas por la gama de puntuaciones Z para cada variable, a fin de controlar las diferencias en la gama de posibles puntuaciones. De esos resultados porcentuales (es decir, la puntuación actual como porcentaje de gamas de resultados) se calcula la media para poder crear las puntuaciones para el índice.

6. De los resultados porcentuales de los cuatro indicadores señalados, relativos a la salud de las mujeres, se estableció la media, con el fin de poder establecer un índice sobre el estado de salud de las mujeres. A través del mismo procedimiento se creó un índice para el bienestar de los niños. En esa fase se excluyeron del muestreo todos aquellos casos (países) que carecían de más de un indicador por cada subíndice. Aquellos casos para los que faltaba cualquier otro indicador (es decir, el estado de educación o el estatus político) fueron igualmente descartados.

7. El Índice de las Madres ha sido calculado como una media ponderada del estado de salud de las mujeres (un 30%), el estado de educación de las madres (un 30%), el bienestar de los niños (un 30%) y el estatus político de las mujeres (un 10%).

Con las puntuaciones obtenidos en el Índice de las madres se estableció un ranking.

Nota: Para muchos indicadores importantes no se dispone de datos relativos exclusivamente a las madres (por ejemplo, la tasa de alfabetización, los cargos en el Gobierno). En esos casos se utilizaron los datos relativos al estado de las mujeres para determinar aproximadamente el estado de las madres, ya que todas las madres son mujeres. En ámbitos como la salud, en los que existe una colección más amplia de datos, el índice se centra en indicadores de especial relevancia para las madres.

8. El análisis de los datos se realizó con la ayuda del software Microsoft Excel.

Notas de pie

- ¹ 35 países no cumplirán el Objetivo de Desarrollo del Milenio, fijado para 2005, de eliminar las desigualdades de género en la educación primaria; 68 países no alcanzarán el objetivo para 2005 de eliminar las desigualdades de género de la educación secundaria; 27 países no llegarán a cumplir ambos objetivos y 76 países incumplirán uno de los dos o ambos. Fuente: UNESCO. Informe de seguimiento EPT 2003-2004. *Género y Educación para todos: Hacia la igualdad* (París, 2003)
- ² UNESCO. EPT - *El imperativo de la calidad, Informe de seguimiento de la EPT en el mundo 2005*. (París: 2004)
- ³ Idem
- ⁴ Idem
- ⁵ Idem
- ⁶ UNESCO. Informe de seguimiento EPT 2003-2004. *Género y Educación para todos: Hacia la igualdad* (París, 2003)
- ⁷ Millennium Project de Naciones Unidas. Task Force sobre educación e igualdad de género. *Toward Universal Primary Education: Investments, Incentives, and Institutions*. ["Hacia la educación primaria universal: inversiones, incentivos e instituciones"] (Earthscan: London/Sterling, VA: 2005)
- ⁸ Basic Education Coalition. *Teach a Child, Transform a Nation* ["Transforma una nación dando educación a un niño"] (Washington, 2004) y Banco Mundial. *Indicadores de desarrollo mundial*. (Washington, 2002)
- ⁹ Banco Mundial. *Informe sobre el desarrollo mundial*. (Nueva York: Oxford University Press: 1993); C. Colclough y K. Lewin. *Educating All the Children: Strategies for Primary Schooling in the South*. ["Educar a todos los niños: Estrategias para la enseñanza primaria en los países del Sur"], (Clarendon Press: Oxford, 1993) y L. Summers. *Investing in All the People: Educating Women in Developing Countries*. ["Invertir en todas las personas: Dar educación a mujeres en países en desarrollo"] Documento de seminario n° 45. (Instituto de Desarrollo Económico del Banco Mundial: 1994)
- ¹⁰ Abu-Ghaida, D. y S. Klasen. "The Costs of Missing the Millennium Development Goal on Gender Equity" ["Los costes del incumplimiento del Objetivo de Desarrollo del Milenio relativo a la igualdad de género"]; *World Development*, Vol. 32, n° 7. (Elsevier: Gran Bretaña, 2004)
- ¹¹ Abu-Ghaida y Klasen (2004) y L. Smith y L. Haddad. *Overcoming Child Malnutrition in Developing Countries: Past Achievement and Future Choices*. ["Superar la desnutrición infantil en los países en desarrollo: Éxitos conseguidos y alternativas para el futuro"] Documento de debate n° 30 (Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias: 2000) y Banco Mundial. *Informe sobre el desarrollo mundial* (1993)
- ¹² Duncan, T. *Contraceptive Choice, Fertility and Public Health in Zimbabwe*. ["La alternativa de la contracepción, fertilidad y salud pública en Zimbabwe"] LSMS Working Paper Series n° 109. (Banco Mundial: 1995)
- ¹³ Idem.
- ¹⁴ Feyisetan, B. J. *Contraceptive Use and the Quality, Price and Availability of Family Planning in Nigeria*. ["El uso de contraceptivos y la calidad, el precio y la disponibilidad de la planificación familiar en Nigeria"] Banco Mundial LSMS Working Paper Series n° 108. (1994)
- ¹⁵ Abu-Ghaida y Klasen (2004) y N. Mellington y L. Cameron. "Female Education and Child Mortality" ["La educación de mujeres y la mortalidad infantil"] *Bulletin of Indonesian Economic Studies*, Vol. 35, n° 3. (1999)
- ¹⁶ Basado en previsiones de población de Naciones Unidas para el grupo de edad de 0-4 años y en las tasas de fertilidad actuales. Abu-Ghaida & Klasen (2004)
- ¹⁷ Thomas, D. "Intrahousehold Resource Allocation: An Inferential Approach" ["La distribución de recursos en el hogar: Un enfoque deductivo"] *Journal of Human Resources*, Vol. 25, N°4. (1990)
- ¹⁸ Smith, L. y L. Haddad. *Overcoming Child Malnutrition in Developing Countries: Past Achievement and Future Choices*. ["Superar la desnutrición infantil en los países en desarrollo: Éxitos conseguidos y alternativas para el futuro"] Documento de debate n° 30 (Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias, 2000)
- ¹⁹ Bicego, G. y O. Ahmad. *Infant and Child Mortality*. ["Mortalidad infantil"] Demographic and Health Surveys Comparative Studies N° 20. (Macro International Inc.: Calverton, Maryland, 1996)
- ²⁰ Basic Education Coalition, *Teach a Child, Transform a Nation*; ["Transforma una nación dando educación a un niño"] y Banco Mundial. *Indicadores de desarrollo mundial 2002* y A. Gage, E. Sommerfelt y A. Piani. "Household Structure and Childhood Immunization in Niger and Nigeria". ["Estructura de hogar e inmunización de niños en Niger y Nigeria"] *Demography*, Vol. 34, n° 2. (1997)
- ²¹ Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre VIH/SIDA y Organización Mundial de la Salud. *AIDS Epidemic Update*. ["Últimos datos sobre la epidemia del SIDA"] (2003)
- ²² En lugares con una brecha de alfabetismo entre niños y niñas superior al 25%, la prevalencia del VIH supera el nivel de epidemia del 5%. La tasa de prevalencia de VIH desciende al 3% en lugares en los que la brecha de alfabetismo está por debajo del 5%. Fuente: Over, Mead. "The Effects of Societal Barriers on Urban Rates of HIV Infection in Developing Countries: An Explanatory Analysis" ["Los efectos de barreras sociales sobre las tasas urbanas de infección de VIH en países en desarrollo. Un análisis explicativo"] en M. Ainsworth, L. Franson y M. Overs, editores, *Confronting AIDS: Evidence from the Developing World*. ["Enfrentarse al SIDA: Datos de países en desarrollo"] (Comisión Europea y Banco Mundial: Bruselas y Washington, 1998)
- ²³ Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre VIH/SIDA y Organización Mundial de la Salud. *AIDS Epidemic Update* ["Últimos datos sobre la epidemia del SIDA"] (2003)
- ²⁴ Gupta, G.R., Centro de Estudios sobre la mujer, http://www.icrw.org/docs/Speeches/2005_Internationalwday.pdf
- ²⁵ de Walque, D. *How Does the Impact of the HIV/AIDS Information Campaign Vary with Educational Attainment? Evidence from Rural Uganda*. ["¿Cómo influyen los logros en la educación en el impacto de las campañas de información sobre VIH/SIDA? Datos de zonas rurales de Uganda"] Research Working Paper Series n° 3289 (2004) del Banco Mundial y Basic Education Coalition. *Teach a Child, Transform a Nation* ["Transforma una nación dando educación a un niño"] (2004)
- ²⁶ Vandemoortele, J. y E. Delamónica. "Education Vaccine Against HIV/AIDS" ["La vacuna de la educación contra el VIH/SIDA"] *Current Issues in Comparative Education*, Vol. 3, n° 1. (2000)
- ²⁷ Idem.
- ²⁸ Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre VIH/SIDA y Organización Mundial de la Salud. *AIDS Epidemic Update* ["Últimos datos sobre la epidemia del SIDA"] (2004)
- ²⁹ USAID. *More But Not Yet Better: USAID's Programs and Policies to Improve Girls' Education*. ["Más, pero aún no suficiente: Los programas y políticas de USAID para mejorar la educación de las niñas"] USAID Evaluation Highlights n° 64. (junio 1999)
- ³⁰ Abu-Ghaida & Klasen (2004)
- ³¹ Knowles, S., P.K. Lorelly, y P.D. Owen. *Are Educational Gender Gaps a Brake on Economic Development? Some Cross-Country Empirical Evidence*. ["¿Constituyen las brechas de género en la educación un freno para el desarrollo económico? Algunos datos empíricos transnacionales"] Oxford Economic Papers, Vol. 54, n° 1. (2002)
- ³² Dollar, D. y R. Gatti. *Gender Inequality, Income and Growth: Are Good Times Good for Women?* ["Desigualdad de género, ingresos y crecimiento: ¿Son buenos tiempos buenos para las mujeres?"] *Policy Research Paper Series n° 1 del Banco Mundial* (1999)
- ³³ Foro internacional sobre la educación. *A Test Case for Education*. ["Un ejemplo de educación"] http://www2.unesco.org/wef/en-press/press-kit_asia.shtml
- ³⁴ Barro, R.J. "Determinants of Democracy" ["Determinantes para la democracia"] *Journal of Political Economy*, Vol. 107, n° 6. (1999)
- ³⁵ UNESCO. *Women and Girls: Education, Not Discrimination*. ["Mujeres y niñas: educación, y no discriminación"] (Nueva York, 2000)
- ³⁶ USAID. *Advancing Basic Education and Literacy Project. An Analysis of the Impact of Literacy on Women's Empowerment in Nepal*. ["Un análisis del impacto del alfabetismo en la capacitación de las mujeres en Nepal"] (Washington, 1997)
- ³⁷ Johnson, D. con H. Kabuchi y S.V. Kayonga. *Women in Ugandan Local Government: The Impact of Affirmative Action, Gender and Development*. ["Mujeres en el gobierno local de Uganda: El impacto de acciones afirmativas, género y desarrollo"] Oxfam, www.oxfam.org.uk/what_we_do/resources/downloads/gdc_johnson.pdf
- ³⁸ Anderlini, S.N. *Women at the Peace Table: Making a Difference*. ["Mujeres en la mesa de la paz: Marcar diferencias"] (UNIFEM, Nueva York, 2000)
- ³⁹ Machel, G. *The Impact of War on Children*. ["El impacto de la guerra en los niños"] (Palgrave, Nueva York, 2001)
- ⁴⁰ Afghan Women's Bill of Rights. ["Declaración de los Derechos de la Mujer afgana"] http://afghansforcivilsociety.org/programs/womens%20issues/community_center/billofrights.htm y Women in Afghanistan: *Afghan Women's Rights*. ["Mujeres en Afganistán: Los derechos de las mujeres afganas"] <http://www.pbs.org/independentlens/afghanistanunveiled/women.html>
- ⁴¹ Azis, I.J., A.F. Siddik y M. van der Boon. *Promoting Democracy through Transnational and Other Education Initiatives for Women: The Case of Indonesia*. ["La promoción de la democracia a través de iniciativas educativas transnacionales o de otro tipo para mujeres: El caso de Indonesia"] Documento presentado en el taller euro-asático sobre redes comerciales transnacionales. Vrije Universiteit, Amsterdam, Países Bajos. (2003)
- ⁴² UNICEF. *At a Glance: Bolivia*. ["De un vistazo: Bolivia"] http://www.unicef.org/infobycountry/bolivia_24068.html
- ⁴³ Saitoti, G. *Quality Education and Socio Inclusion*. ["Educación de calidad e inclusión social"] <http://www.ibe.unesco.org/International/ICE47/English/MesMOE/mesages/kenya.html>
- ⁴⁴ UNESCO. *Gender and Education for All: The Leap to Equality: Summary Report*. ["Género y educación para todos: Hacia la igualdad. Informe de resúmenes"] (París, 2003) y Herz, B. "Universal Basic Education: What Works" ["Educación básica universal: Medidas eficaces"] Documento elaborado para la Coalition for Basic Education (Washington: Academy for Educational Development, 2002)
- ⁴⁵ Castrol-Leal, F. *Who Benefits from Public Education Spending in Malawi: Results from the Recent Education Reform*. ["¿Quién se beneficia del dinero para la educación pública en Malawi? Resultados de la última reforma educativa"] Discussion Paper, n° 350 del Banco Mundial (1996) y J. Chimombo, et al. *Classroom, School and Home Factors that Negatively Affect Girls Education in Malawi* ["Factores relacionados con aulas, colegios y el hogar que influyen negativamente en la educación de las niñas en Malawi"], un informe presentado a UNICEF. (2000)
- ⁴⁶ UNAIDS. *Lesotho: Epidemiological Fact Sheets on HIV/AIDS and Sexually Transmitted Infections, 2004*. ["Lesoto: Datos epidemiológicos sobre el VIH/SIDA e infecciones de transmisión sexual"] <http://www.unaids.org/EN/other/functionality/Search.asp>
- ⁴⁷ UNICEF. *Estado Mundial de la Infancia 2005* (Tablas 4 y 6)
- ⁴⁸ Idem.
- ⁴⁹ Datos extraídos del informe realizado por el Defensor del Pueblo. "La escolarización del alumnado de origen inmigrante en España: análisis descriptivo y estudio empírico". Madrid 2003.
- ⁵⁰ Datos y testimonio de Irene Jiménez recogidos por la Fundación Secretariado General Gitano (FSGG), artículo "La mujer, motor del cambio", 12-05-2005.
- ⁵¹ Informe del Centro Europeo para los Derechos de los Roma, artículo "Discriminación contra las mujeres gitanas en España", 16-06-2005.
- ⁵² Cali, B. *Las mujeres gitanas contra la exclusión: superación del fracaso y absentismo escolar de las niñas y adolescentes gitanas*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, 2001.
- ⁵³ Amin, S. y M. Arends-Kunening. "School Incentive Programs and Children's Activities: The Case of Bangladesh" ["Programas de incentivos escolares y actividades para niños: El caso de Bangladesh"] *Comparative Education Review*, vol. 48, n° 3. (2004)
- ⁵⁴ Idem.
- ⁵⁵ Ahmend, A., O. Chowdhury y C. Del Ninno. *Evaluating the Food for Education Program in Bangladesh* ["Evaluación del Programa Alimentos por Educación en Bangladesh"] (Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias, Washington, 2001)
- ⁵⁶ Banco Mundial. *Pioneering Support for Girls' Secondary Education: The Bangladesh Female Secondary School Assistance Project*. ["Apoyo pionero para la educación secundaria de niñas: El proyecto de fomento de la enseñanza secundaria para niñas en Bangladesh"] <http://lnweb18.worldbank.org/sar/sa.nsf/01711b108cef83bb42852687b0065e37e?OpenDocument>
- ⁵⁷ USAID. *Base de datos internacional sobre educación*. <http://qesdb.cdie.org/ged/index.html>
- ⁵⁸ Iqbal, F. y N. Riad. *Increasing Girls' School Enrollment in the Arab Republic of Egypt*. ["Aumentar la escolarización de niñas en la República Árabe de Egipto"] (Banco Mundial: Departamento de Desarrollo social y económico en la región de Oriente medio y Norte de África, Washington, 2004)
- ⁵⁹ Iqbal & Riad (2004) y N. Ibrahim, S. Sallam, S. El Tawila y O. El Gibaly. *Transitions to Adulthood: A National Survey of Egyptian Adolescents*. ["El paso a la vida adulta: Un estudio nacional sobre adolescentes egipcios"] (The Population Council, Nueva York, 2000)
- ⁶⁰ La tasa de escolarización neta es más exacta que la tasa de escolarización bruta a la hora de reflejar la eficacia de un sistema escolar.
- ⁶¹ Iqbal & Riad (2004)
- ⁶² Filmer, D. *The Structure of Social Disparities in Education*. ["La estructura de disparidades sociales en la educación"] Policy Research Working Paper n° 2268 (Banco Mundial, Grupo de Investigación para el desarrollo / pobreza y recursos humanos, Washington, 2000)
- ⁶³ Behrman J., A. Foster, M. Rosenzweig y P. Vashishtha. "Women's Schooling, Home Teaching, and Economic Growth" ["La escolarización de mujeres, la enseñanza en casa y crecimiento económico"], *Journal of Political Economy*, vol. 107, n° 4. (1999)
- ⁶⁴ Basado en datos de 2003, derivados de los perfiles estadísticos para todos los países africanos incluidos en el informe de UNICEF sobre el estado mundial de la infancia 2005.
- ⁶⁵ UNICEF. *At a Glance: Benin*. ["De un vistazo: Benin"] <http://www.unicef.org/infobycountry/benin.html>
- ⁶⁶ Basic Education Coalition. *Educated Girls: A Cornerstone of Healthy Families and Societies*. ["Niñas con educación escolar: Una piedra angular para familias y sociedades sanas"] http://www.basiced.org/facts/girls_ed.pdf
- ⁶⁷ Community Participation in Decision Making Processes: *World Learning's Experience in Guatemala and Benin*. ["La participación de la comunidad en la toma de decisiones: Experiencias internacionales de aprendizaje de Guatemala y Benin"] Elaborado para Joshua Muskin, Asesor superior de educación, World Learning for International Development por M. Gardner Coppola, C. Luczak y M. Stephenson, Mayo 2003. www.gwu.edu/~oid/World_Learning_Participatory.doc
- ⁶⁸ USAID. *Benin*. http://www.usaid.gov/policy/budget/cbj2004/subsaharan_africa/Benin.pdf
- ⁶⁹ USAID. *Creating an Enabling Environment for a Successful Basic Education Reform Program*. ["Crear un entorno propicio para un programa exitoso de reforma de la educación básica"] <http://www.usaid.gov/bj/education/lp-environ.html>
- ⁷⁰ Basado en datos de 2003, derivados del perfil estadístico sobre Benin, presentado en el informe de UNICEF sobre el estado mundial de la infancia 2005
- ⁷¹ Banco Mundial. *Bolivia Rural Scholarship Pilot*. ["Programa de becas en zonas rurales de Bolivia"] http://www.worldbank.org/education/economic/finance/demand/cas/bolivia/bolivia_index.htm
- ⁷² Idem.
- ⁷³ UNICEF. *At a Glance: Bolivia*. ["De un vistazo: Bolivia"] http://www.unicef.org/infobycountry/bolivia_statistics.html
- ⁷⁴ World Education. *A Longitudinal Study of the Effect of Integrated Literacy and Basic Education Programs on Women's Participation in Social and Economic Development in Bolivia*. ["Un estudio longitudinal sobre los efectos de programas integrados de alfabetización y educación básica para la participación de las mujeres en el desarrollo social y económico de Bolivia"] http://www.worlded.org/docs/Bolivia10_26_02FINAL.pdf

Créditos

Redactor jefe/autor:

Tracy Geoghegan

Director de investigación:

Beryl Levinger, PhD

Asesores jefe:

Chloe O'Gara, Mary Beth Powers, Dianne Sherman

Jefe de estadística:

Heather Elmer

Investigadores:

Monica Garcia, Amy Sunseri

Asesor de investigación:

Jean Mulroy

Colaboradores:

Amira Abd El-Khalek, Julee Allen, Julio Alonso, Akoy Beavogui,

Eileen Burke, Adam Bernstein, José del Carpio, Tory Clawson,

Kate Conratt, Augusto Costas, Patrick Crump, Jeanne-Aimee

De Marrais, Sinaly Dembélé, Milena Fernández, Emily Gish,

Dunni Goodman, Sylvia Haca, Ben Hewitt, Lois Jensen,

Mike Kiernan, Suzanne Kindervatter, Christine Knudsen,

Keith Leslie, Ronnie Lovich, Nelly Mamani, Carolyn Miles,

Carol Miller, Mona Moneer, Winifride Mwebesa, Jordan Naidoo,

Shahana Nazneen, Ned Olney, David Oot, Susan Otchere,

Patricia Patzi, Habibur Rahman, Pippa Ranger, Elizabeth Ransom,

Stacy Rhodes, Samantha Salcedo, Kelly Sega, Gary Shaye,

Colleen Barton Sutton, Carl Triplehorn, Pedro Vargas,

Rudy von Bernuth, Fiona Weir, Leslie Wilson.

Coordinador administrativo

Jean Milo

Diseño

Spirals, Inc.

Redactora de fotos

Susan Warner

Pie de fotos

Portada - Michael Bisceglie

Mali. Mamou, de 8 años, natural de Côte d'Ivoire, va a una escuela gestionado por Save the Children en un campo de refugiados en Mali

Página 1 - Michael Bisceglie

Filipinas. Dos niñas leen juntas en una escuela de Manila, financiada por Save the Children

Página 2 - Susan Warner

Bangladesh. Joven escolar

Página 5 - ACNUR/ P.Bentar.

Afganistán. Una niña afgana va a clase a un colegio de Kabul

Página 6 - Chad Stevens

Uganda. Un profesor ayuda a una niña a leer en un colegio financiado por Save the Children

Página 7 - Michael Bisceglie

Mozambique. Una madre trata a su hija de 18 meses enferma de diarrea

Página 8 - ACNUR/Natalie Behring-Chisholm

Afganistán. Niñas, regresadas hace poco de campos de refugiados en Pakistán, estudian en Kabul

Página 10 - Betty Press

Kenia. Una niña de enseñanza primaria lee en voz alta ante sus compañeros de clase

Página 12 - Michael Bisceglie

Etiopía. Una madre con sus dos hijas. Las dos irán a la nueva escuela que se está construyendo con la ayuda de Save the Children

Página 13 - Michael Bisceglie

Burkina Faso. Una niña del pueblo de Targho muestra orgullosa sus conocimientos de matemáticas

Página 16 - Nicole Amoroso

Irak. Niñas de Basora disfrutando de una formación, impartida por Save the Children, sobre participación

Página 19 (arriba) - Michael Bisceglie

Bolivia. Una niña del quinto curso de una escuela financiada por Save the Children en Oruro

Página 19 (abajo) - Michael Bisceglie

Malawi. Una niña de 2 años, huérfana a causa del SIDA

Página 20 (arriba) - Caroline Irby

Sudan. Una niña en un campo de desplazados internos, en cuya escuela hay más de 150 alumnos por aula

Página 20 (abajo) - Michael Bisceglie

Bolivia. Una niña camino a una escuela financiada por Save the Children

Página 21 - Michael Bisceglie

Filipinas. Una niña de 6 años con un libro elegido por ella en el programa de lectura infantil de Save the Children

Página 22 - Susan Warner

USA. Un niño ayuda a una niña a aprender a manejar el ordenador

Página 23 - Michael Weymouth

Bolivia. Una niña del quinto curso escucha a su profesor en una escuela financiada por Save the Children

Página 25 (arriba) - Michael Bisceglie

Bangladesh. Niñas de la escuela primaria en una barca pequeña para ir al colegio

Página 25 (abajo) - Farid Ahmed

Bangladesh. Shamina y su marido Kanchan preparan a su hijo de 4 años para que consiga buenos resultados en el colegio

Página 26 - Adam Bernstein

Egipto. Om Kalsoum, antigua beneficiaria del programa Ishraq de Save the Children, prepara dulces en su panadería

Página 27 - Michael Bisceglie

Egipto. Fatma, de 14 años, está lista para disputar un partido de fútbol con otras niñas

Página 28 - Jacob Silberberg

Benin. Niñas escolarizadas en el pueblo de Koutagba

Página 30 (arriba) - Equipo de Save the Children

Bolivia. Daniela y su profesora en una escuela financiada por Save the Children

Página 30 (abajo) - Michael Bisceglie

Bolivia. Una niña de 10 años en una escuela financiada por Save the Children

Página 31 - Michael Bisceglie

Filipinas. Niños que salen del colegio al finalizar las clases

Página 32 - Carolyn Watson

Nepal. Una niña de una comunidad altamente desfavorecida adquiere conocimientos básicos de lectura. Save the Children proporciona formación y salarios para los profesores, libros de texto y otros materiales de enseñanza.

Página 35 - Michael Bisceglie

Nicaragua. Una niña pequeña participa en un programa preescolar de Save the Children en Managua

Página 36 - Michael Bisceglie

Jordania. Una madre y su hijo, beneficiarios de los servicios de salud reproductiva proporcionados por Save the Children

Página 38 - Michael Bisceglie

Nicaragua. Una enfermera enseña a Anielka, de 6 años, cómo sentir el bebé en la barriga de su madre, Alma, de 20 años. Alma era apenas una adolescente cuando dio a luz a Anielka. Con la ayuda del programa de salud reproductiva de Save the Children, utilizó anticonceptivos para retrasar su segundo embarazo.

Página 39 - Chad Stevens

Uganda. Una niña que asiste a un colegio financiado por Save the Children

Página 41 - Michael Bisceglie

Vietnam. Dos mujeres muestran cómo cuidar a un recién nacido durante una reunión comunitaria sobre salud, subvencionada por Save the Children

Página 42 - Michael Bisceglie

Bangladesh. Mujeres aprenden a leer y escribir en un curso organizado por Save the Children

Página 46

Kalpesh Lathigra

China. Niña en la escuela primaria de Xian Dian, en la provincia de Anhui.

Contraportada - Bill Foley

Cisjordania. Una niña palestina participa en actividades educativas que le sirven de distracción ante los problemas de violencia



Interior contra

Save the Children

Plaza Puerto Rubio 28
28053 Madrid



Para saber más sobre nuestros programas de ayuda a niños y niñas en todo el mundo, visite la página web:

www.savethechildren.es

En los países en desarrollo, **unas 58 millones de niñas** no van al colegio. La escolarización de una niña puede convertirse en una cuestión de vida o muerte. En comparación con las compañeras de su misma edad que acuden al colegio, una niña no escolarizada suele ser más proclive a vivir en pobreza, casarse a una edad temprana, morir durante el parto, perder a un hijo a causa de enfermedades o epidemias, tener muchos partos muy seguidos y a tener hijos con enfermedades o desnutrición crónicas.

El informe sobre el Estado mundial de las madres 2005 se centra en el tema de la educación de las niñas, como una inversión de probada eficacia para el desarrollo económico y social. Presentamos el primer Informe sobre progresos en la educación de niñas, con un ranking de 71 países en desarrollo, clasificados en función de sus éxitos o fracasos en la educación de niñas.

El informe incluye, asimismo, unas Previsiones a favor de los niños, utilizándose la educación de las niñas, en combinación con otros factores claves, como elemento de pronóstico para el éxito en tres áreas importantes de desarrollo internacional para los próximos 10 años. Las Previsiones nos muestran qué países tendrán las mejores posibilidades de conseguir unas familias más pequeñas y sanas, de educar el mayor número de niños posible (tanto niños como niñas) y de alcanzar los Objetivos de Desarrollo de Milenio para crear un mundo más pacífico y justo.

Como en años anteriores, el Estado mundial de las madres 2005 presenta, asimismo, el Índice de madres, en el que se establece, utilizando los datos más recientes sobre salud, nutrición, educación y participación política, un ranking de más de 100 países, tanto países industrializados como países en desarrollo, para señalar en qué países las madres encuentran las mejores y en cuáles las peores condiciones.



Save the Children